



UNIVERSIDAD DE CHILE
FACULTAD DE CIENCIAS VETERINARIAS Y PECUARIAS
ESCUELA DE CIENCIAS VETERINARIAS



CRITERIOS GENERALES PARA LA EVALUACIÓN DE
IMPACTO DE LOS PROGRAMAS DE CRÉDITO INDIVIDUAL
DEL INSTITUTO DE DESARROLLO AGROPECUARIO

DANIELA RUBY MORALES CABEZAS

Memoria para optar al Título
Profesional de Médico Veterinario.
Departamento de Fomento de la
Producción Animal.

**FINANCIADO POR EL INSTITUTO DE DESARROLLO AGROPECUARIO
(INDAP)**

PROFESOR GUIA: CLAUS KÖBRICH

SANTIAGO, CHILE
2006



UNIVERSIDAD DE CHILE
 FACULTAD DE CIENCIAS VETERINARIAS Y PECUARIAS
 ESCUELA DE CIENCIAS VETERINARIAS



CRITERIOS GENERALES PARA LA EVALUACIÓN DE
 IMPACTO DE LOS PROGRAMAS DE CRÉDITO INDIVIDUAL
 DEL INSTITUTO DE DESARROLLO AGROPECUARIO.

DANIELA RUBY MORALES CABEZAS

Memoria para optar al Título
 Profesional de Médico Veterinario.
 Departamento de Fomento de la
 Producción Animal.

NOTA FINAL:

	NOTA	FIRMA
PROFESOR GUIA : CLAUDIA KÖBRICH
PROFESOR CONSEJERO: LEOPOLDO STUARDO
PROFESOR CONSEJERO: SANTIAGO URCELAY

SANTIAGO, CHILE
 2006

DEDICATORIA

A mi mapi quien me acompañó por tanto tiempo,

A mi mamá quien espero que me siga acompañando por mucho tiempo más.

AGRADECIMIENTOS

En primer lugar quiero agradecer a mis padres, Domingo y María Ruby, por haber echo de mí lo que soy, por su enorme paciencia y por darme siempre su apoyo incondicional, aún estando en desacuerdo con varias de mis decisiones.

Agradezco a mi profesor guía, Dr. Claus Köbrich, por su excelente disposición para aclarar mis dudas, su eficiencia, su confianza en mi trabajo, además de su capacidad para preguntar y escuchar sobre temas que no tienen que ver con el trabajo y que me afectaron profundamente durante este período. Quiero además manifestar mi admiración por su trabajo, su inteligencia y su capacidad de hacer mil cosas al mismo tiempo.

A los Dres. Santiago Urcelay y Leopoldo Stuardo, le agradezco por el tiempo que dedicaron a corregir esta memoria.

En INDAP agradezco a todos aquellos que ayudaron en la realización de este trabajo. En el Departamento de Calidad, quisiera agradecer a Ana María Correa, Jefa del Departamento, y muy especialmente al Sr. Patricio Brevis quien me prestó ayuda permanentemente, me dio varios consejos e incluso a veces se tomó este trabajo de manera personal. Asimismo agradezco a Pablo Coloma Correa, Jefe del Departamento de Asistencia Financiera por su buena disposición y por facilitarme información sobre los créditos. En regiones quiero agradecer a todos los Jefes de Área que organizaron los grupos focales: Emilio Vera (Rengo), Fernando Torregrossa (Quillota), José Manuel Bustos (Melipilla), Luis García (San Carlos), Guillermo Salazar (San José de la Mariquina) y Carlos Sepúlveda (Angol). Agradezco también a todos aquellos funcionarios que se dieron el tiempo de contestar el cuestionario que les envié.

A los expertos de Chile y de otros países les agradezco el tiempo que otorgaron para responder mi cuestionario, considerando que hay varios de ellos que son personas muy ocupadas y agradezco el interés que varios de ellos manifestaron por mi trabajo, haciéndome sentir que este camino sí valía la pena.

Agradezco a todos aquellos campesinos que asistieron a los grupos focales, de ellos siempre aprendí mucho y son la fuente de inspiración de esta memoria.

Quiero agradecer muy particularmente a Cecilia Dastres, la experta en grupos focales, por dedicarle tanto esfuerzo a este trabajo, por viajar varios kilómetros conmigo,

por acogerme en la casa de su familia y sobre todo por ser una persona tan solidaria que demostró su entereza en algunos momentos difíciles que pasamos.

A mis amigas y amigos de la U, Vivito, Fran, Minda, Fa, Paula, Isa, Andrea G., Andrea P., Palo, Lili, Carola C., Naty, Chelo, Juan, Rodrigo, Alejo, Carlos, Juan Pablo, Francisco L., les agradezco por ser lejos lo más importante que he encontrado en la universidad, por su cariño, por su apoyo en los momentos tan malos y difíciles que pasé el año pasado y también por todas las risas y alegrías en que hemos estado juntos. Espero que nuestra amistad se prolongue hasta el fin de nuestros días. Agradezco a Maca, mi amiga del alma, que también ha estado apoyándome en todas las circunstancias habidas y por haber. Los quiero mucho.

Al teatro y a mis amigos del teatro (Pancho, Manuel, Andrea N), les quiero agradecer por haberme echo madurar, enfrentarme a mí misma y crecer muchísimo.

Por último quiero agradecer muy especialmente a Gonzalo quien ha sido mi apoyo, mi guía, mi amigo y quien se ha tenido que aguantar mis peores días, mis más grandes tristezas, mi mal genio, mi impaciencia y que a pesar de todo eso siempre me ha seguido queriendo.

ABSTRACT

El Instituto de Desarrollo Agropecuario (INDAP) promueve el desarrollo de la agricultura familiar campesina en Chile. Presta servicios de Crédito a corto Plazo Individual y Largo Plazo Individual correspondientes a microcréditos rurales. Los reales efectos de estos créditos son desconocidos por lo que se recomienda realizar una evaluación de impacto de estos programas. En este trabajo se identificaron criterios de impacto, es decir hipótesis sobre los supuestos cambios en la vida de los usuarios del crédito e indicadores que son la forma cómo estos impactos pueden ser medidos, consultando a expertos, funcionarios de INDAP y usuarios. Se obtuvo un listado de criterios e indicadores para tres niveles de impacto: Institución y/o Programa (criterios e indicadores que tienen que ver con el rendimiento institucional), Localidades (criterios e indicadores que miden transformaciones en toda la comunidad) y Usuarios (cambios existentes en el hogar y empresa de los usuarios de los créditos y sus familias). Se destacan además los diferentes problemas asociados a los criterios e indicadores obtenidos.

Palabras claves: créditos individuales de INDAP, microcréditos rurales, evaluación de impacto de programas de microcrédito.

INDICE

	Página
RESUMEN	2
SUMMARY	4
INTRODUCCION	5
REVISION BIBLIOGRAFICA	7
OBJETIVOS	29
MATERIAL Y METODOS	30
RESULTADOS	37
DISCUSION	56
CONCLUSIONES	74
REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS	76
ANEXO N° 1	83
ANEXO N° 2	86
ANEXO N° 3	89
ANEXO N° 4	91
ANEXO N° 5	92

RESUMEN

El Instituto de Desarrollo Agropecuario (INDAP) es el organismo público encargado de promover el desarrollo de la agricultura familiar campesina en Chile. Para ello cuenta con diferentes servicios, entre los cuales los más requeridos son los programas de crédito a Corto Plazo Individual y Largo Plazo Individual. Estos sistemas de financiamiento corresponden a microcréditos rurales, es decir, pequeños préstamos otorgados a personas para que puedan emprender actividades que generen ingresos. Los reales efectos de estos créditos en la promoción del desarrollo rural y la eficacia y eficiencia de los programas de créditos de INDAP son poco conocidos, por lo que es recomendable realizar una evaluación de impacto de dichos programas. Una evaluación de este tipo estima los cambios observados en el bienestar de los individuos tras la aplicación de un programa. Los cambios corresponden a las hipótesis de impacto, es decir aquellos ámbitos de la vida del pequeño productor agrícola en donde se espera que existan modificaciones. En este trabajo se identificaron criterios e indicadores de evaluación de impacto. Los criterios corresponden a las hipótesis de impacto y los indicadores son la forma cómo estos impactos pueden ser medidos. Para ello se consultó a expertos en evaluación socio-económica de proyectos y/o en microfinanciamiento rural, a funcionarios de INDAP y a usuarios de los sistemas de crédito individuales de INDAP, sobre los criterios e indicadores que ellos consideran más adecuados para realizar una evaluación de impacto. De este modo, se obtuvo una extensa lista de criterios e indicadores, de la cual se seleccionaron aquellos que tuviesen una clara definición, fuesen factibles de ser cuantificados y fuesen relevantes para el pequeño productor agrícola. Así, el listado se redujo a tres niveles de impacto. El primero, Institución y/o Programa, son criterios e indicadores que tienen que ver con el rendimiento institucional. El segundo, Localidades, agrupa criterios e indicadores que miden transformaciones en toda la comunidad. El tercero y último, Usuarios, corresponde a cambios existentes en el hogar y empresa de los usuarios de los créditos y sus familias. En general, los criterios e indicadores definidos para este último nivel, son claros en su interpretación, ya que si existe un cambio positivo habrá un mejoramiento en la situación del usuario del crédito. La inconmensurabilidad de los criterios y los indicadores, dificulta la evaluación global del impacto. Para abordar lo

anterior y estimar si finalmente el programa de créditos tuvo un impacto positivo o negativo se recomienda, además, de apoyarse en otros métodos de investigación como grupos focales o entrevistas en profundidad. Finalmente con los criterios e indicadores definidos para el nivel Usuarios se construyó una propuesta de encuesta que se podría aplicar en los usuarios para evaluar en impacto de los programas de microfinanciamiento de INDAP.

Palabras claves: créditos individuales de INDAP, microcréditos rurales, evaluación de impacto de programas de microcrédito.

SUMMARY

The Institute of Agricultural Development (INDAP) is the public institution responsible of promoting the development of peasant agriculture in Chile. Short term and long term individual credits are some of the services INDAP offers. These financing systems are in fact microcredits, that is, small loans given to persons so that they can undertake income generating activities. The real effects of these credits in the promotion of the rural development and the effectiveness and efficiency of the programs of INDAP credits are little known. Therefore, it is recommendable to evaluate the impact of these programs. Impact evaluation considers the changes observed in the well-being of the individuals after the application of a programme. These changes correspond to the impact hypotheses, this is, the features of peasant farmer's life where one hopes to find changes. This research identified criteria and indicators for impact evaluation. The criteria correspond to the impact hypotheses and the indicators are a way by which these impacts can be measured. Experts in socioeconomic evaluation of projects and/or in rural microfinancing, INDAP officers and INDAP credit users were asked to mention criteria and indicators which they considered best suited to make an impact evaluation. An extensive list of criteria and indicators was obtained. A short list was then made, considering how clear they were defined, the feasibility of being measured, and its relevance to the small farmer. The short list had three impact levels: Institution and/or Programme, relating to the programme's and institution's performance; Local, which measures changes at the community level; and Users, which evaluates changes in the user's household and enterprise. Criteria and indicators defined for the latter, are clear to interpret, as a positive change will represent an improvement. Nevertheless, the incommensurability of criteria and indicators, make it difficult to assess the programme's overall impact. Other research methods, like focal groups or in-depth interviews, should be used to reduce this problem. Finally, a questionnaire was constructed, which can be used to evaluate criteria and indicators at the user level, and the impact of INDAP's microfinancing programmes.

Key words: individual credits of INDAP, rural microcredits, impact evaluation of microcredit programmes.

INTRODUCCIÓN

El Instituto de Desarrollo Agropecuario (INDAP) es un organismo público, dependiente del Ministerio de Agricultura, encargado de promover en Chile el desarrollo de la agricultura familiar campesina en términos económicos, sociales y tecnológicos. Ello implica que la considera como un estamento indispensable para la sociedad chilena que por un lado representa algunas de las raíces culturales del país y por otro lado hace un aporte a la producción agrícola nacional.

Para alcanzar estos objetivos, INDAP ha creado diferentes servicios de índoles financieros, técnicos, empresariales y de capacitación; además de programas específicos como lo son riego, turismo rural, proyectos de desarrollo para comunidades campesinas pobres y para mujeres y jóvenes. Entre los servicios financieros, los más requeridos son los programas de Crédito a Corto Plazo Individual y a Largo Plazo Individual. Este tipo de préstamos de dinero caben dentro de los llamados microcréditos.

De esta forma, es necesaria una evaluación del impacto que estos programas estarían teniendo sobre los hogares y el desarrollo rural por varios motivos. Primero, el real efecto de estos créditos en la promoción de la pequeña agricultura no es adecuadamente conocido. Así mismo, se desconoce la eficacia de los programas de Crédito a Corto Plazo Individual y a Largo Plazo Individual en términos de cumplir los objetivos de desarrollo que se ha planteado INDAP. Además, INDAP se impone entre otras metas, la de perfeccionar sus instrumentos financieros, particularmente su acción crediticia creando nuevos programas de financiamiento o rediseñando los ya existentes (INDAP, 2002a). Para ello, es necesario evaluar el impacto que tienen los instrumentos que actualmente se ocupan, identificando con mayor precisión las partes de los programas que son adecuadas y aquellas que están fallando en cuanto a cumplir los objetivos que se propone el Instituto de Desarrollo Agropecuario, determinando las posibles razones que conducirían a tal impacto del programa. Finalmente, realizar una evaluación de impacto que demostrara los efectos positivos que ha tenido el microcrédito sobre los campesinos y pequeños productores, contribuiría a mejorar la imagen que se tiene de este producto de INDAP en la opinión pública, ya que el programa crediticio de INDAP ha recibido cuestionamientos de diferentes actores.

La presente memoria, tiene como objetivo apoyar la evaluación del impacto de los programas de Crédito a Corto Plazo Individual y a Largo Plazo Individual, de modo que se pueda apreciar la calidad de estos instrumentos como herramientas de desarrollo. Esto se logrará identificando criterios e indicadores de evaluación de impacto del programa, que al ser aplicados permitirán conocer algunos resultados del instrumento financiero. Los criterios identificados permitirán a futuro realizar una evaluación de impacto de los programas de Crédito a Corto Plazo Individual y a Largo Plazo Individual.

REVISIÓN BIBLIOGRÁFICA

1. INDAP: usuarios, servicios, líneas de crédito individual.

1.1. Instituto de Desarrollo Agropecuario (INDAP).

La agricultura familiar campesina contribuye al desarrollo económico nacional, aporta a la producción agrícola del país, constituye una fuente importante de empleo, tiene un rol en el uso y conservación de los recursos naturales, en la ocupación del territorio nacional, y en la conservación de las raíces culturales chilenas (INDAP, 2002a). Es un sector que controla casi el 23% de la superficie agrícola nacional y el 45% de los recursos productivos; aporta entre el 25% y el 30% del Producto Interno Bruto del sector agrícola, lo que equivale a cerca del 1,2 % del Producto Interno Bruto nacional (INDAP, 2003a). El desarrollo y fortalecimiento de este sector es una tarea del gobierno y la sociedad, en la que el Instituto de Desarrollo Agropecuario (INDAP) tiene una responsabilidad y acción insustituible (INDAP, 2002b).

INDAP, es un organismo público, descentralizado, sometido a la supervigilancia del Presidente de la República, a través del Ministerio de Agricultura (Chile, 1993a). Fue creado en noviembre de 1962 (INDAP, 2004a) y ejerce su función a lo largo del país a través de 13 Direcciones Regionales, 97 Agencias de Áreas, 14 oficinas de sector y 11 oficinas móviles (INDAP, 2003b).

La Institución define como su misión el promover condiciones, generar capacidades y apoyar con acciones de fomento, el desarrollo productivo sustentable de la agricultura familiar campesina y sus organizaciones (INDAP, 2003b; INDAP, 2004b). Esto significa promover el desarrollo económico, social y tecnológico de los pequeños productores agrícolas y de los campesinos, con el fin de contribuir a elevar su capacidad empresarial, organizacional y comercial, su integración al proceso de desarrollo rural y optimizar al mismo tiempo el uso de los recursos productivos (Chile, 1993a).

1.2. Beneficiarios de INDAP.

Los beneficiarios de INDAP son los pequeños productores agrícolas individuales o agrupados en organizaciones como empresas asociativas campesinas u organizaciones de representación campesina (INDAP, 2003b). Un pequeño productor agrícola es aquel que

explota una superficie no superior a las 12 Hectáreas de Riego Básico^{*}, cuyos activos no superen el equivalente a 3500 U.F., que su ingreso provenga principalmente de la explotación agrícola, y que trabaje directamente la tierra, cualquiera sea su régimen de tenencia (Chile, 1993a).

Según el análisis de ODEPA de los datos del VI Censo Agropecuario de 1997, en Chile existirían alrededor de 280.000 explotaciones de pequeños productores agrícolas, es decir aproximadamente un 85% del total de explotaciones agrícolas censadas, que se encuentran ocupando el 22,6% de la superficie agrícola utilizable de todo el país. Dentro de ellos habría cerca de 176.000 explotaciones pequeñas de tipo empresarial, que poseen una superficie con uso silvoagropecuario igual o superior a la cantidad mínima necesaria para permitir un ingreso mensual que posibilita a quien maneja la explotación depender económicamente de dicha unidad productiva. Tienen una capacidad relativamente aceptable para enfrentar las exigencias productivas de los mercados actuales para desarrollarse sobre la base de la agricultura. Luego, existirían aproximadamente 103.000 explotaciones que operan en un nivel de subsistencia, es decir con un bajo potencial de desarrollo agrícola (ODEPA, 2000).

El total de pequeños productores agrícolas equivalen a potenciales clientes de INDAP. Sin embargo, la población efectiva de usuarios de INDAP para el año 2002, fue de aproximadamente 114.100 clientes (INDAP, 2003b).

1.3. Servicios de INDAP.

INDAP brinda alrededor de 35 servicios, incluyendo servicios de asesoría técnica e información, servicios de integración a mercados, servicios especiales (por ejemplo a mujeres) y servicios financieros (INDAP, 2003b; ODEPA, 2002).

Según INDAP, el acceso a financiamiento es fundamental para el desarrollo y modernización de la agricultura familiar campesina como sector (INDAP, 2002b). Por ello, centra su estrategia financiera en dos objetivos: mejoramiento de la gestión crediticia y articulación financiera (INDAP, 2003a). Este último objetivo se cumple por medio del uso de instrumentos de articulación financiera, destinados a ampliar la oferta crediticia hacia los campesinos por parte de bancos, cooperativas de ahorro y crédito y otras, en la que INDAP

^{*} Una Hectárea de Riego Básico es la superficie equivalente a la potencialidad de producción de una hectárea física, regada de clase I de capacidad de uso, del Valle del Río Maipo (CHILE, 1993a).

en este caso actúa como banca de segundo piso para dar mayor financiamiento a proyectos productivos que requieren acceso al crédito para su desarrollo (INDAP, 2003a).

En lo referente a los instrumentos crediticios INDAP cuenta con el mayor programa de microcrédito agrícola del país. Existe poca oferta de crédito para la pequeña agricultura de parte del sistema financiero tradicional, debido a que ello implica elevados costos de transacción asociados a créditos pequeños y clientes geográficamente dispersos, existe una gran percepción de riesgo del sector y, en el caso de pequeñas instituciones financieras, la escasez de recursos a bajo costo para financiar préstamos, explican esta situación (INDAP, 2003a).

1.4. Líneas de crédito.

Dentro de los sistemas de crédito de INDAP, existen el de Créditos Básicos, Créditos Corrientes y Créditos a Organizaciones, este último destinado a organizaciones de pequeños productores agrícolas (Chile, 1993b).

El Sistema de Créditos Básicos está orientado a personas naturales, pequeños agricultores, del sector más deprimido de beneficiarios que le corresponde atender a INDAP. Está formado a su vez por Crédito de Producción Básica y Crédito de Capitalización Básica. El sistema de Créditos Corrientes está destinado a beneficiarios que dispongan de mayores recursos productivos. El sistema está formado a su vez por Crédito de Corto Plazo y Crédito de Largo Plazo (Chile, 1993b). Se consideran entonces como Créditos a Corto Plazo Individual, el conjunto de Créditos Corrientes de Corto Plazo y Créditos de Producción Básica. Así mismo se consideran como Créditos a Largo Plazo Individual, los Créditos Corrientes de Largo Plazo conjuntamente con el Crédito de Capitalización Básica (INDAP, 2003c).

El objetivo del Crédito a Corto Plazo Individual es financiar las necesidades anuales de la explotación (Chile, 1995). En Créditos de Sistema Corriente a Corto Plazo se otorgan montos de hasta 150 UF y en Créditos de Producción Básica se otorgan hasta 50 UF. Ambos tiene un plazo de pago máximo de un año. El Crédito a Largo Plazo Individual se orienta a financiar inversiones en bienes de capital destinados al establecimiento y desarrollo de rubros de largo período de maduración y al financiamiento de infraestructura, maquinaria y equipos entre otras necesidades de la explotación. Para suplir con estas necesidades otorga créditos de hasta 450 UF para Créditos Corrientes a Largo Plazo y hasta

100 UF para Créditos de Capitalización Básica. Los Créditos a Largo Plazo Individual deben ser pagados en un plazo superior a un año.

1.5. Clientes de Sistemas de Créditos Individuales.

Los programas de Créditos a Corto Plazo Individual y Largo Plazo Individual son los más destacados de INDAP, debido a la gran cantidad de usuarios que los demandan. Para el año 2002, en Créditos de Largo Plazo se entregaron un poco más de M\$ 8.400.000, atendiendo a aproximadamente 14.000 clientes individuales y 104 organizaciones. Para Créditos de Corto Plazo se entregaron alrededor de M\$ 16.411.000 lo que permitió financiar a casi 40.500 clientes individuales y 49 organizaciones (INDAP, 2003c). En la Tabla N° 1 se entregan algunos detalles de los Créditos a Corto y Largo Plazo Individual.

Tabla N° 1: Algunas características de los sistemas de Créditos Individuales de INDAP.

	Tipo de crédito			
	Corto Plazo Individual		Largo Plazo Individual	
	Corriente	Producción Básica	Corriente	Capitalización Básica
Monto otorgado (M\$)	14.000.000	2.150.000	5.900.000	1.500.000
Cantidad aproximada de clientes	27.000	13.000	9.500	4.500
Promedio aproximado del monto del préstamo otorgado por cliente (\$)	518.000	165.000	620.000	340.000
Regiones con mayor cantidad de clientes y número de estos.	X ^a : 7.300 VII ^a : 6.000 VIII ^a : 4.500	X ^a : 7.000 IX ^a : 3.600 VIII ^a : 2.100	X ^a : 2.500 VIII ^a : 1.800 VII ^a : 1.500	X ^a : 2.300 IX ^a : 1.000 VIII ^a : 750
Tasa de recuperación aproximada del crédito (%)	75	86	63	72

Fuente: INDAP, 2003c.

1.6. Cuestionamientos al sistema crediticio de INDAP.

A pesar del gran número de usuarios del sistema crediticio del Instituto, dicho programa ha recibido cuestionamientos de diferentes actores. Primero, se considera que la mayor parte de los recursos que maneja INDAP no llega a los campesinos, sino que es capturado por empresas intermediarias, que realizan consultorías, asesorías y recomiendan la adquisición de equipos, lo cual permite a esas empresas generar utilidades y desviar recursos a actividades políticas acordes a las preferencias de los empresarios (LyD, 2003; Matus, 2003). En segundo lugar, los créditos ya no se extienden solamente a los pequeños productores agrícolas con el fin de promover su condición de empresarios, sino también son otorgados préstamos a campesinos que no necesariamente son productores, con lo cual la institución pasó a preocuparse del tema de superar la pobreza rural (Sanfuentes, 2002). De acuerdo a LyD (2003), este problema se debería superar con medios de acción distintos y más adecuados a dicha temática, como subsidios a los hogares de bajos ingresos para aumentar la escolaridad de los jóvenes (especialmente la educación media) y asignar derechos de propiedad a través de la legalización de títulos de propiedad a pequeños productores que aún no los tienen. Finalmente, se ha cuestionado la capacidad de la institución para recuperar los créditos. La baja recuperación de los préstamos sería un mal indicador de la eficacia con que actúa INDAP. Si a lo anterior se asocia la práctica de efectuar continuamente condonaciones de capital e intereses, así como sucesivas prórrogas de las obligaciones, se estaría frente a una institución altamente ineficiente que hace perder recursos estatales (Sanfuentes, 2002; LyD, 2003; Matus, 2003).

2. Microcrédito.

2.1. Generalidades.

Los programas de Crédito a Corto y Largo Plazo Individual de INDAP se ajustan al concepto de microcréditos, que son pequeños préstamos otorgados a las personas pobres para que puedan emprender actividades de auto empleo que generen ingresos, permitiéndoles mantenerse a sí mismos y a sus familias (Cumbre, 1997). Esta definición debe adaptarse a la comunidad donde se otorgue, ya que en cada caso deben considerarse criterios como monto otorgado (que debe ser manejable por el prestatario), períodos de

pago, nivel local de actividades, definiciones locales de pobreza, usuarios del programa, uso de los fondos, términos y condiciones del préstamo (Grameen Bank, 1998).

El microcrédito se produjo como una alternativa a las instituciones de financiamiento tradicionales (Larivière *et al.*, 1998; Biciato *et al.*, 2002) y se basa en otorgar préstamos con pocas o ninguna garantía a personas que no califican en los canales tradicionales de crédito. El rechazo de los bancos tradicionales a financiar a las microempresas, a la economía informal y a las personas pobres, está implícito en los requisitos impuestos a sus usuarios, quienes deben dar como garantía bienes personales de valor reconocido por el mercado. Así surgieron las instituciones de microfinanzas, cuyo objetivo es ofrecer a la población de bajos ingresos, acceso a diferentes servicios financieros (créditos, ahorros, seguros) complementarios a otras atenciones (formación, asistencia técnica) (Biciato *et al.*, 2002). No obstante lo anterior, la finalidad última de una intervención de microfinanzas, es que a través de los servicios que otorga, se promueva el desarrollo económico de un sector o región (Larivière *et al.*, 1998).

La práctica ha llevado a una amplia demanda de servicios financieros por parte de personas pobres pertenecientes a los ámbitos rural y urbano, mujeres, pequeños agricultores, personas con actividades de auto empleo y microempresarios (González-Vega y Graham, 1995).

2.2. El microcrédito como herramienta de desarrollo.

El microcrédito es considerado un poderoso instrumento de lucha contra la pobreza y el desempleo ya que apoya el desarrollo de la comunidad beneficiada por el préstamo y rompe el círculo vicioso de pobreza (Biciato *et al.*, 2002). Por ello la Primera Cumbre sobre Microcrédito* (1997), acordó que para el 2005 la provisión de crédito debiese alcanzar a cien millones de familias de las más pobres, involucrando especialmente a las mujeres de estas familias (Cumbre, 1997; Biciato *et al.*, 2002).

Este tipo de microfinanciamiento rescata económica y socialmente a aquellos que no pueden acceder a fuentes financieras tradicionales. Si bien directamente no mejora el nivel económico, crea las condiciones para lograrlo (Parker y Pearce, 2001) al permitir un mejor manejo de la liquidez y el riesgo, ya que ayuda a las familias a tomar decisiones más

* Participaron en la Primera Cumbre sobre Microcrédito de 1997: ONG's, intermediarios e instituciones financieras, instituciones que operan en el sector social, grupos de base de diferentes países, agencias de Naciones Unidas, representantes de gobiernos.

eficaces en cuanto a ahorros, acumulación de bienes e inversiones productivas (González-Vega y Graham, 1995; Alvarado *et al.*, 1999; Parker y Pearce, 2001; Bicciato *et al.*, 2002), evita la depleción de capital productivo frente a crisis económicas negativas (por ejemplo sequías) (González-Vega y Graham, 1995), posibilita la realización de oportunidades de inversión que de otra manera no se podrían realizar (Alvarado *et al.*, 1999). Permite además que los pobres utilicen su capital humano de manera más rentable, ya que aparte de realizar inversiones comerciales, pueden invertir en salud y educación (Parker y Pearce, 2001; Littlefield *et al.*, 2003).

2.3. Resultados de los programas de microcrédito.

En general, se estima que los programas de microcrédito provocan diferentes tipos de impactos positivos. A nivel de microempresas, ya sean estas agropecuarias o no, se genera mayor capital de trabajo, pues gracias al crédito existe un aumento de bienes y derechos productivos (Khandker, 1998; Hakim, 2000; Aroca, 2002; Littlefield *et al.*, 2003). También aumentan la eficiencia y productividad de los recursos, disminuyendo los costos de producción, por ejemplo al permitir comprar insumos a granel (Sebstad *et al.*, 1995), a la vez que aumenta el retorno de dinero (Cohen, 1997; Khandker, 1998; AIMS, 1999). El crédito permite diversificar las fuentes de ingreso y las actividades económicas (Khandker, 1998; Hakim, 2000; Littlefield *et al.*, 2003). El microfinanciamiento tiene un rol muy importante al permitir la generación estable de ingresos a lo largo del año, y no solo por temporadas, como suele ser el caso de las actividades agrícolas (Zeller, 1999; Hakim, 2000). Por último, posibilita en ocasiones incrementar el tamaño del negocio (Aroca, 2002), produciéndose un aumento de la oferta de empleo (AIMS, 1999) e incluso puede existir una transformación en los patrones de empleo, pasando de un trabajo diario irregular de baja remuneración a fuentes diversificadas de ingresos, mayor empleo de familiares y una fuerte dependencia de pequeñas empresas (Littlefield *et al.*, 2003).

En el hogar suele generarse un incremento de los ingresos familiares (Cohen, 1997; Khandker, 1998; Littlefield *et al.*, 2003), lo cual incluso logra que algunas familias eleven su nivel económico por sobre la línea de pobreza (Khandker, 1998; Littlefield *et al.*, 2003). Hay aumento en los bienes familiares y del hogar, incluyendo ahorros (Cohen, 1997; Hakim, 2000; Littlefield *et al.*, 2003), con lo que se reduce la vulnerabilidad y mejora de la capacidad de manejar situaciones de riesgo económico (por ejemplo frente a desastres

naturales) evitando la depleción de los bienes de la familia (Khandker, 1998; Hakim, 2000; Littlefield *et al.*, 2003). En lo que respecta a la calidad de vida, en los hogares de los participantes de un programa de microcréditos, se mejora la alimentación (mayor cantidad de comidas al día) y nutrición (consumo de alimentos de alto contenido proteínico como carne, pescado, pollo, leche), la salud y la educación (aumenta la cantidad de personas del hogar que van al colegio y el grado de escolaridad de los componentes de la familia) (Cohen, 1997; Khandker, 1998; Hakim, 2000; Littlefield *et al.*, 2003). Además suelen haber incrementos en gastos en electricidad, agua potable y conexiones telefónicas (Khandker, 1998) y mejoras en la vivienda (Littlefield *et al.*, 2003).

No solamente se producen variaciones positivas en la vida de los receptores del micropréstamo, sino que también esta tiene efectos sobre toda la comunidad como engrosar el ingreso familiar inclusive en el caso de hogares no participantes del programa y aumento del empleo independiente y abandono de trabajo informal (Littlefield *et al.*, 2003). El único factor a considerar para poder apreciar estos impactos con propiedad, sería el tiempo. Se puede esperar que los impactos menores (a nivel individual o comunitario) se materialicen más pronto, mientras que los impactos a nivel nacional necesiten más tiempo para manifestarse. Igualmente, podría esperarse que algunos de los impactos económicos se manifiesten más rápidamente que los impactos sociales (McGregor, 2000; Zohir y Matin, 2002).

A nivel del individuo, se pueden observar crecimiento de los bienes e ingresos personales e incremento del control sobre los anteriores (AIMS 1997a; AIMS 1999). Existen también transformaciones psicológicas como mejora de la autoestima, aumento del respeto por sí mismo, lo cual da poder a los beneficiarios (AIMS 1999; Hakim, 2000). El crédito estimula la conciencia política y social de los prestatarios, lo cual se refleja en la participación en el gobierno local y actividades de movilización social como construcción de carreteras, sedes vecinales para la comunidad, organización de programas de salud u otros programas (Hakim, 2000). Los cambios a nivel individual, han sido ampliamente estudiados en las mujeres, ya que se considera que estas hacen mayores inversiones en el capital humano familiar (alimentación, salud, educación) con respecto a los hombres, por lo tanto contribuirían a acelerar el cambio en la situación de los hogares (Panjaitan-Drioadisuryo y Cloud, 1999; Littlefield *et al.*, 2003). Las mujeres experimentan mayor

incidencia en la toma de decisiones con respecto a escolaridad de los hijos, acceso a educación y atención médica (Steele *et al.*, 1998; Panjaitan-Drioadisuryo y Cloud, 1999; Hamida, 2000; Littlefield *et al.*, 2003), en particular de las niñas, lo que asegura que los hábitos y costumbres negativas hacia el género vayan modificándose a través de las generaciones (Littlefield *et al.*, 2003). En los hogares de las mujeres que reciben microcréditos, se puede observar que se produce una expansión de las actividades económicas familiares (Panjaitan-Drioadisuryo y Cloud, 1999), a la vez que ellas reducen su tiempo de trabajo dedicado a actividades no comerciales, mantenimiento del hogar o crianza de los hijos, aumentando el tiempo usado en el empleo (Cohen, 1997; Khandker, 1998; Hakim, 2000). Hay un aumento en la contribución de la mujer en los ingresos del hogar y una mayor autonomía financiera, desarrollo de capacidades de intercambio y negociación (Cohen, 1997; Steele *et al.*, 1998; Panjaitan-Drioadisuryo y Cloud, 1999; Hakim, 2000; Hamida, 2000; Littlefield *et al.*, 2003). Con ello, se incrementa el poder de la mujer dentro del hogar y se produce una mayor participación de ellas en la toma de decisiones respecto a los recursos económicos familiares y su control, e inclusive, respecto al control de la natalidad, planificación familiar y uso de métodos anticonceptivos (Cohen, 1997; Khandker, 1998; Steele *et al.*, 1998; Panjaitan-Drioadisuryo y Cloud, 1999; Hakim, 2000; Hamida, 2000; Littlefield *et al.*, 2003). A consecuencia de lo anterior, mejora la autoestima y confianza en sí mismas (Cohen, 1997; Khandker, 1998; Hamida, 2000; Littlefield *et al.*, 2003) lo cual permite enfrentar mejor desigualdades de género y generar menores niveles de tensión y violencia intrafamiliar (Littlefield *et al.*, 2003). Así mismo, empiezan a tener más participación en actividades comunitarias y mejor posición dentro de la comunidad, por ejemplo convirtiéndose en líderes locales (Steele *et al.*, 1998; Hamida, 2000; Littlefield *et al.*, 2003).

2.4. Cuestionamiento del microcrédito como herramientas de desarrollo.

A pesar de todos los efectos positivos anteriormente mencionados, el microcrédito no es la única medida que permite a los pobres salir de su condición, pues el desarrollo es un proceso complejo para que exista una sola solución (González-Vega y Graham, 1995; Cohen, 1997; Larivière *et al.*, 1998). El microcrédito solamente ayuda a mejorar algunas de las condiciones de vida de los necesitados (Larivière *et al.*, 1998). De hecho, la razón principal por la que la mayoría de bancos estatales enfocados al desarrollo agrícola han

fallado, es justamente el intento de usar este servicio como instrumento para promover objetivos de desarrollo (crecimiento de la producción agrícola, adopción de nueva tecnología, reformas agrarias y desarrollo regional) a expensas de la intermediación financiera, provocando excesivos costos y riesgo para las organizaciones (González-Vega y Graham, 1995)

Para generar impacto los programas de microfinanzas deben alcanzar a los más pobres, lo cual raramente ocurre (Aroca, 2002; Cohen, 2003). Además, los efectos que se puedan observar dependen del contexto macroeconómico, legal y político en el que se encuentra el país. Obviamente si hay situaciones económicas de pobreza, infraestructuras social y física débiles, corrupción y falta de seguridad, estas influirán negativamente en la capacidad del cliente para beneficiarse de los servicios financieros (Khandker, 2001; Cohen, 2003). Así mismo, existen otras condiciones que influyen sobre los posible efectos de este tipo de programas, como la propia habilidad de los beneficiarios al hacer uso de él, su capacidad empresarial y talento gerencial (Khandker, 2001; Parker y Pearce, 2001; Helms *et al.*, 2002; Cohen, 2003), la cantidad de tiempo en que una persona ha sido cliente de una institución de microfinanciamiento (Cohen, 2003) y que el beneficiario esté realizando o tenga experiencia en alguna actividad económica (Parker y Pearce, 2001; Helms *et al.*, 2002; Cohen, 2003). También ejercen influencia sobre los resultados las disciplinas de la clientela (en términos de repago de los préstamos) y de la institución (prácticas que lleven a la sostenibilidad) (Helms *et al.*, 2002), además de las características específicas del producto financiero, tales como términos y tamaño de transacción (por ejemplo para productores que deben hacer inversiones en maquinaria, los créditos a largo plazo serían más adecuados y generarían mayor impacto) (Cohen, 2003).

Existen condiciones en las que definitivamente el crédito no funciona como herramienta de desarrollo, como por ejemplo si existe un entorno inmediatamente posterior a una situación de emergencia, si la zona rural donde se asienta el microempresario agrícola carece de infraestructura, servicios y/o acceso a los mercados, si el beneficiario es un indigente crónico, o cuando existen enfermedades que impidan la participación en actividades productivas, por ejemplo el Síndrome de Inmunodeficiencia Adquirida (SIDA) (Parker y Pearce, 2001; Helms *et al.*, 2002). Inclusive cuando existe un nivel suficiente de actividad económica, oportunidades comerciales y capacidad empresarial, las limitantes de

las metodologías del microcrédito y los mecanismos de entrega habituales pueden impedir que un programa de microfinanciamiento tenga éxito. Algunas condiciones serían poblaciones tan dispersas que se vuelve demasiado caro atender regularmente a los clientes, poblaciones con alto grado de movilidad o inestabilidad, dependencia de una actividad económica única, ausencia de orden público y marcos legales y jurídicos (Parker y Pearce, 2001; Helms *et al.*, 2002).

Otras actividades necesarias para permitir que los pobres se beneficien de los servicios financieros serían mejora de la infraestructura, programas de empleo, servicios de capacitación, asesoría técnica, oferta de información comercial, creación de tecnologías (Parker y Pearce, 2001). De suma importancia son los programas educativos, ya que el nivel de educación es determinante del nivel de ingresos, por lo que incrementar el primero sería la única medida capaz de producir la movilidad social deseada (Aroca, 2002; LyD, 2003). Según CASEN 2000, la probabilidad de ser pobre disminuye en un 13% si el individuo termina la educación media (LyD, 2003).

Aunque existe evidencia sólida de los efectos e impactos que estos programas tiene sobre sus clientes y especialmente sobre la pobreza (Aroca, 2002), es esperable que como las transacciones de dinero son bajas, también los resultados y efectos de tal acción sean pequeños. Los efectos inmediatos en aumento del consumo y de la inversión no garantizan beneficios sostenibles, dada la naturaleza de las actividades comerciales que se suelen emprender a partir de los microcréditos, que generalmente son de auto empleo y bajo retorno (Khandker, 2001). Por ejemplo, Morduch (1998) comparó grupos de beneficiarios de tres programas de microcrédito, con grupos controles que no tienen acceso a ningún programa de esta índole. Los hogares con acceso al programa no demostraron aumentos notables en los niveles de consumo, ni incremento en el acceso a la educación de los niños. Sí demostraron menor variación en el consumo y la oferta de empleo a lo largo del año. Por ello concluye que los impactos potenciales más importantes están asociados con la reducción de la vulnerabilidad, más que de la pobreza en sí.

Incluso, el microcrédito podría generar resultados negativos en sus beneficiarios. Esto básicamente porque implica un mayor endeudamiento, que es especialmente grave en casos en que el flujo de caja es insuficiente para cubrir los pagos del crédito y no existen otras fuentes de recursos. El endeudamiento puede conducir a la disminución de bienes de

la empresa, del hogar o individuales (Sebstad *et al.*, 1995; Schäfer, 2001). Dentro del hogar, puede incrementarse la tensión y violencia intrafamiliar por el estrés que significa el aumento de las deudas (Schäfer, 2001).

En cuanto a los efectos de género, existe la posibilidad de que estos estén sobrevalorados, ya que, por una parte, los estudios se han realizado en economías donde las mujeres no suelen participar del mercado laboral remunerado, por lo que cualquier aporte de dinero que ellas hagan al hogar gracias a actividades de autoempleo generadas por el microcrédito, producirá cambios positivos en el hogar (Pitt *et al.*, 2003). Por otra parte, en general en los estudios no se suelen tomar en cuenta las actitudes y características de los maridos y otros miembros familiares, ni las propias de la mujer que demanda el crédito. Puede ser posible, que mujeres con mayor poder dentro del hogar, autonomía o educación tengan más probabilidades de entrar a un programa de microcréditos (Khondkar, 2001; Pitt *et al.*, 2003). Los micropréstamos que piden las mujeres no siempre implican mayores ingresos para el hogar, pues a veces se destinan a usos no productivos como consumo, pago de otros créditos, tratamiento médico, reconstrucción de la casa o es usado por el marido. Ninguna ONG dedicada a microfinanciamiento ha podido dar un paso significativo en convertir a las mujeres en productoras o empresarias de alto nivel en actividades de alto retorno económico (Khondkar, 2001).

2.5. Microcrédito rural.

La mayoría de casos de éxito en microfinanciamiento se reportan en el medio urbano, dado que características de este facilitarían las operaciones financieras. Entre ellas se encuentran la alta concentración de la población y, por lo tanto, un tamaño de mercado significativo, una disminución de los costos de transacción y una mayor velocidad de circulación del capital, disponibilidad de dinero circulante, la mayor frecuencia de ingresos de las familias y necesidades financieras repartidas a lo largo del año, menor riesgo en comparación al medio rural (Larivière *et al.*, 1998).

Mientras tanto, el crédito a la agricultura aún no se ha desarrollado dentro de la industria del microfinanciamiento en muchos países (Caro, 2003; Pearce *et al.*, 2004) y cuando existe se limita a economías rurales diversificadas, a clientes con varias fuentes de ingresos (Pearce *et al.*, 2004), a productores con mayores ingresos, con bienes objeto de garantía tradicionales y una historia crediticia establecida (BID, 2002).

Los pequeños agricultores son considerados por las instituciones de microfinanzas clientes altamente riesgosos, ya que son muy susceptibles a la variabilidad climática, posibilidades de pestes o desastres naturales, sus ingresos dependen fuertemente de los precios de mercado de sus productos, presentan estacionalidad en sus ciclos de producción lo cual provoca a su vez variaciones estacionales en el ingreso (González-Vega y Graham, 1995; Larivière *et al.*, 1998; Schreiner, 2001; BID, 2002; González-Vega, 2002; Caro, 2003; Pearce *et al.*, 2004) y con ello estacionalidad en la demanda de productos financieros (Larivière *et al.*, 1998). Sumadas a las anteriores, presentan otras dificultades como poco uso de tecnologías, problemas de comercialización (Caro, 2003), bajos niveles de escolaridad (BID, 2002), a veces existe poca diversificación de climas y suelos dentro de una región lo que hace a todo un grupo de agricultores demasiados sensibles a fluctuaciones del clima y/o de precios (González-Vega y Graham, 1995; González-Vega, 2002). Tampoco se ha desarrollado la tecnología adecuada como para mitigar estos riesgos al momento de prestar dinero a los pequeños agricultores (Schreiner, 2001; BID, 2002) ya que estos poseen bienes (ganado, maquinaria) que constituyen garantías imperfectas, son reacios a hipotecar las tierras porque son su activo físico principal (Schreiner, 2001; González-Vega, 2002; Caro, 2003), los egresos de efectivo para consumo, inversiones, pago de mano de obra y pago del crédito preceden a los ingresos provenientes de las ventas de los productos agropecuarios (Schreiner, 2001) y no se puede evaluar si un pequeño agricultor será cumplidor al pagar su crédito, pues en general suelen mezclar los asuntos del hogar con los de la empresa y no llevan registros escritos de sus flujos de caja (Schreiner, 2001; Caro, 2003).

Además, para las instituciones de microfinanzas, este tipo de agricultores implican altos costos operacionales y de transacción, debido a que en general hay mucha dispersión física de la clientela, pueden haber grandes distancias entre clientes y entre la sede de la institución y los agricultores, hay carencia de infraestructura que permita facilitar la visita a los campesinos y por lo mismo se presentan dificultades en el monitoreo y la obtención de información sobre los mismos (González-Vega y Graham, 1995; Schreiner, 2001; BID, 2002; González-Vega, 2002; Caro, 2003; Pearce *et al.*, 2004).

Tras la revisión de varios trabajos, Schreiner (2001), plantea que los mayores éxitos en cuanto a programas de microcrédito, están en las zonas rurales de Bangladesh, Indonesia

y Tailandia. En cuanto a América Latina, el éxito se limita a regiones urbanas de Bolivia, República Dominicana y Perú. En otros países de Latinoamérica como México, Brasil, Argentina, Chile, en países asiáticos como China, India y en África del Sur si bien se reportan programas de microcrédito estos son escasos y no han sido evaluados. A pesar de que los mayores niveles de pobreza de Latinoamérica están concentrados en las zonas rurales, los servicios financieros formales han sido escasos o inexistentes (Alvarado *et al.*, 1999). La alternativa a esta carencia han sido los proveedores informales de crédito, quienes suelen ser intermediarios de la cadena agropecuaria, proveedores de insumos, empresas de factoraje, almaceneros, bodegueros, comerciantes o distribuidores (Alvarado *et al.*, 1999; Caro, 2003).

En Chile, existe un desarrollo incipiente del microcrédito urbano y rural. Este tipo de programas no suele llegar a los más pobres del país y menos todavía a las áreas rurales (Aroca, 2002; Caro, 2003). Para la agricultura existe un mercado financiero reducido y altamente segmentado (Christen, 2001; Alvarado *et al.*, 2002; Aroca, 2002; Caro, 2003). Los principales proveedores de crédito agrícola son los bancos comerciales, Banco Estado, algunas cooperativas de ahorro y crédito, oferentes de crédito informal e INDAP (Christen, 2001; Alvarado *et al.*, 2002; Caro, 2003). La mayoría de las colocaciones se destina a medianos y grandes empresarios agropecuarios vinculados preferentemente a la exportación. El financiamiento formal de pequeños productores rurales es realizado en un 90% de los casos a través de INDAP, por lo cual las microfinanzas en Chile dependen fuertemente del Instituto. A pesar de ello la cobertura aún es escasa (sólo se atiende al 23% del total de pequeños productores) (Alvarado *et al.*, 2002; Caro, 2003).

3. Evaluación de impacto de programas de microcrédito.

Se denomina evaluación de impacto a la estimación del valor, grado y/o patrón de los cambios observados en el bienestar de los individuos tras la aplicación de un programa específico (Schäfer, 2001; AIMS, 2002; Prennushi *et al.* 2002) y a la medida en que las transformaciones verificadas se asocian a dicha intervención (Nelson, 2000). El realizar una evaluación de impacto se justifica cuando el proyecto es innovador, supone importantes asignaciones de recursos, comprende intervenciones bien definidas (Baker, 2000), se considera al programa estratégicamente relevante y/o cuando la evaluación de la política

contribuye a llenar vacíos de conocimiento al respecto (Prennushi *et al.*, 2002). Además, esta debería ser una actividad regular, continua y esencial para todo programa para así asegurar que se alcancen impactos de largo plazo (Hulme, 1997).

3.1. Objetivos de la evaluación de impacto.

Los objetivos de toda evaluación de impacto, incluyendo a aquellas destinadas a evaluar programas de microfinanciamiento, son permitir una mejor comprensión global y detallada de las intervenciones (Hulme, 2000; Schäfer, 2001; Simanowitz, 2001a), conocer si la intervención está produciendo los beneficios previstos, (Hulme, 1997; Baker, 2000; Simanowitz, 2001a), verificar la existencia de resultados no previstos positivos o negativos, (Baker, 2000), determinar si los resultados observados son atribuibles solamente a la intervención del programa o a factores ajenos a él (Baker, 2000) y evaluar la posibilidad de modificar el diseño del programa para mejorar sus repercusiones (Hulme, 1997; Baker, 2000; Schäfer, 2001; Simanowitz, 2001a; Simanowitz, 2004). En cuanto a los beneficiarios de un programa, una evaluación de impacto ayuda a identificar las características socio económicas claves de los clientes del programa para determinar si este está alcanzando su población objetivo (Schäfer, 2001), permite comparar resultados distintos de una misma intervención aplicada a diferentes grupos de beneficiarios (Schäfer, 2001; Prennushi *et al.*, 2002), reconoce a los clientes que están recibiendo mayores beneficios y la razón de ello (Hulme, 1997; Schäfer, 2001), mejora la comprensión sobre las necesidades de los diferentes sectores de la comunidad (Simanowitz, 2001a), ayuda a informarse sobre las preferencias de los beneficiarios en términos de productos y servicios (Hulme, 1997; Schäfer, 2001) pudiendo de este modo hacer promoción estratégica de alguno en particular (Simanowitz, 2001a). Para los responsables de determinada política, es útil para saber si esta ha sido eficaz y por lo tanto si se debe eliminar o reformular (Prennushi *et al.*, 2002). Se puede usar una evaluación de impacto como una manera de certificación externa (Simanowitz, 2001a) y para ayudar a priorizar las intervenciones públicas (Prennushi *et al.*, 2002).

Hoy en día existe la tendencia a hacer evaluaciones de impacto más enfocadas en las necesidades de las instituciones de microfinanzas, que buscan reunir información que permita mejorar sus prácticas institucionales y desarrollar sistemas de aprendizaje interno, así como demostrar el cumplimiento de la misión y objetivos de la institución. En este caso

en particular, los objetivos más específicos de las evaluaciones de impacto son captar los cambios que suceden en los beneficiarios del préstamo, sus hogares y empresas, si se comparan al resto de la comunidad, mejorar la habilidad de los clientes para comprender y analizar su propia situación y mejorar la gestión del personal (Simanowitz, 2001a; Simanowitz, 2004). Un punto importante es que a los auspiciadores de programas de microcrédito, la evaluación de impacto les permite obtener información sobre la efectividad monetaria del programa e información cuantitativa de la magnitud de los cambios que han existido en la vida de los beneficiarios (Hulme, 2000, Simanowitz, 2004).

3.2. Evaluación de la institución de microfinanza.

En la evaluación de impacto se recomienda no sólo enfocarse en los clientes, sino también en parámetros institucionales, ya que la relación existente entre la institución de microfinanciamiento y los clientes es de recíproca dependencia, pues una institución sostenible y viable a largo plazo depende de clientes sostenibles y viceversa (Hulme, 1997; Alvarado *et al.*, 1999; Alvarado y Galarza, 2002; Hulme, 2000; Schäfer, 2001; Simanowitz, 2001b; BID, 2002; Cohen, 2003).

Entre los criterios que se debiesen evaluar están los siguientes:

- Alcance y profundidad: permite verificar si se está alcanzando al público objetivo (Cohen, 2003). Se mide a través de la cantidad de clientes atendidos con el programa en cuestión, pudiéndose desglosar según tipos de clientes (Hulme, 1997; Alvarado *et al.*, 1999; Barnes y Sebstad, 2000; Schäfer, 2001; Alvarado y Galarza, 2002).
- Calidad de la cartera de clientes: permite a la institución de microfinanzas saber si sus clientes están devolviendo eficientemente el dinero prestado. Se puede medir con las tasas de recuperación, tasas de morosidad, cobertura de pérdidas de préstamos, etc. (Schäfer, 2001; Alvarado y Galarza, 2002).
- Características del producto ofrecido: ayudará a saber si el producto ofrecido es el más indicado para los clientes de la institución. Se puede evaluar gracias a indicadores como términos de los préstamos y tamaño de las transacciones (Alvarado y Galarza, 2002; Cohen, 2003) y metodología del crédito como época de desembolso del préstamo, períodos de pago, tasas de interés (Alvarado *et al.*, 1999; Alvarado y Galarza, 2002; Bicciato *et al.*, 2002).

- Productividad y eficiencia: dará información sobre el uso dado a los recursos financieros y de tiempo empleados (Barnes y Sebstad, 2000; Schäfer, 2001; Alvarado y Galarza, 2002; BID, 2002).
- Estructura de la organización y recursos humanos: darán cuenta de la eficiencia de parte de los gastos operativos de la institución (Alvarado *et al.*, 1999; Alvarado y Galarza, 2002; Bicciato *et al.*, 2002).
- Viabilidad o sostenibilidad financiera: habilidad de una institución de cubrir sus costos con el dinero ganado y por lo tanto su capacidad de mantenerse en el tiempo, ya que sino desaparece (Hulme, 1997; Alvarado *et al.*, 1999; Barnes y Sebstad, 2000; Hulme, 2000; Schäfer, 2001; Alvarado y Galarza, 2002; BID, 2002; Bicciato *et al.*, 2002; Cohen, 2003).
- Rentabilidad: ayudará a conocer si la institución está generando un retorno de dinero suficiente para cubrir el capital destinado a establecerlo (Schäfer, 2001; Alvarado y Galarza, 2002).

Además, se deben evaluar características cualitativas, tales como **relevancia**, que es la medida en que el programa se ocupa de asuntos claves para el desarrollo de sus usuarios; **innovación** que mide si en el programa existen elementos novedosos que funcionen efectivamente y que pueden ser imitados y **complementariedad** que equivale a la extensión en que la institución de microfinanza contribuye cuantitativa o cualitativamente al desarrollo de otro programa (BID, 2002).

Si la evaluación de algunas de estas características es positiva, se garantiza la presencia de instituciones capaces de suministrar los servicios de crédito en el largo plazo (Bicciato *et al.*, 2002; BID, 2002). Mientras más sostenible sea una institución de microfinanzas, mayor será el impacto de la intervención en los clientes, ya que asegura proveer sus servicios a mayor número de personas a lo largo de varias generaciones (Schäfer, 2001). Las tasas financieras de las instituciones de microfinanzas, junto con los índices de crecimiento y cobertura de la cartera de clientes, serían suficientes para identificar los impactos benéficos del microcrédito en los clientes (Alvarado *et al.*, 1999; Alvarado y Galarza, 2002; BID, 2002), ya que si ambos están bien, entonces se considera que la intervención tiene un impacto benéfico, porque ha ampliado el mercado financiero de una manera sostenible. Esto se basa en el supuesto de que tales impactos institucionales

aumentan las opciones de las personas que buscan servicios de crédito y ahorros, y que este aumento de las opciones finalmente lleva al mejoramiento del desempeño de la empresa y a la seguridad económica en el hogar (Hulme, 2000).

3.4. Diseño de evaluación de impacto.

3.4.1. Objetivos del programa evaluado.

Las organizaciones de microfinanciamiento diseñan una intervención metodológica basándose en supuestos y teorías sobre como esta intervención llevará a cambios en la vida de sus clientes. Las evaluaciones de impacto necesitan probar y verificar este diseño (Simanowitz, 2004). Para evaluar un programa o una política es necesario entonces, primero, definir los resultados o impactos que la organización está buscando conseguir (su misión, sus objetivos) y segundo, las transformaciones que a nivel del bienestar se desean generar. Ello dependerá del tipo de intervención y de sus objetivos (Simanowitz, 2001a; Prennushi *et al.*, 2002). Los objetivos del programa por lo tanto, son esenciales para elaborar un marco conceptual que pueda ser utilizado para desarrollar las hipótesis sobre las modificaciones que se esperan (Simanowitz, 2001a; Simanowitz, 2004), identificar las necesidades de información, definir los indicadores de resultados y crear una estrategia de evaluación (Baker, 2000). Las hipótesis son supuestos efectos directos verificables como cambios en el bienestar de las personas, y que resultan de la inyección de recursos al sistema, es decir el dinero del microcrédito (Nelson, 2000; Schäfer, 2001). Por ejemplo un objetivo de un programa cualquiera de microcréditos podría ser mejorar el bienestar del hogar de un beneficiario. A partir de este objetivo, se puede suponer que tal programa tendrá impactos a nivel del hogar o de la familia, a través de cambios como aumento en el nivel de ingresos del hogar, diversificación de las fuentes de ingreso del hogar o aumento en los gastos en educación de los hijos.

Para los Programas de Crédito a Corto y Largo Plazo Individual, sus objetivos concuerdan con los que INDAP se impuso como misión, es decir promover condiciones, generar capacidades y apoyar con acciones de fomento, el desarrollo productivo sustentable de la agricultura familiar campesina y sus organizaciones. A partir de estos objetivos será necesario establecer entonces los cambios o hipótesis de impacto que podrían existir en el bienestar de los usuarios del crédito INDAP.

3.4.2. Marco teórico de hipótesis de impacto.

Una manera para detectar los impactos, incluso los más amplios como las transformaciones que podrían ocurrir en la comunidad o en la región, sería elaborar un marco teórico, haciendo una cadena de relaciones causales, llevando los efectos lo más lejos en el tiempo que se pueda, de modo que los resultados que se esperan y que son descritos en la cadena, puedan luego ser verificados con la evaluación de impacto (Hulme, 2000; McGregor, 2000; BRAC, 2002; Zohir y Matin, 2002; Bond, 2004). Por ejemplo, por una parte, se espera a raíz de un crédito, que el prestatario modifique las actividades de su microempresa, lo que a su vez hace aumentar (o disminuir) los ingresos de dicha empresa. Esto, consecuentemente produce cambios en los ingresos del hogar, llevando a transformaciones en la seguridad económica del hogar. Esta modificación cambia la morbilidad y mortalidad de los miembros del hogar, los niveles educacionales y las futuras oportunidades económicas y sociales. Finalmente, quizás estas últimas transformaciones, produzcan cambios en las relaciones y estructuras políticas y sociales (Hulme, 2000; BRAC, 2002). Por otra parte, los individuos, hogares y empresas son directamente influenciadas por la institución de microfinanciamiento, lo que subsecuentemente afecta a su participación en uno o más mercados. Por lo tanto, la presencia de una institución de microfinanzas en una localidad, influye directamente en lo generado en el mercado, sobre todo si en él participa un gran número de clientes de la institución. Por ello es conveniente, evaluar los impactos que puedan producirse en la localidad. A su vez ese mercado local, forma parte de un mercado regional más amplio. Por lo tanto modificaciones en el mercado local, implican transformaciones a nivel de mercado regional y estas últimas, a su vez hacen variar al mercado nacional (Zohir y Matin, 2002).

El mayor problema al evaluar los impactos más amplios, es atribuir los efectos directamente a la aplicación del programa (Hulme, 2000; McGregor 2000; Bond, 2004). Para Bond (2004), el problema de la atribución no es tal, ya que generalmente los funcionarios de una institución de microfinanzas que trabajan a nivel de campo y los usuarios de un programa pueden juzgar bien si es dicho programa el que efectivamente produce los impactos, ya que día a día, al tomar decisiones, deben lidiar con las variaciones que van ocurriendo. Otro elemento que se debiese definir, es si los resultados que se preveen son producto del programa de créditos propiamente tal o si están más relacionados

a otros programas más específicos. Por ejemplo, en el trabajo de Khondkar (2001), se describe que el crédito tiene un impacto muy limitado en las tasas de alfabetismo de las mujeres de zonas rurales de Bangladesh. Sin embargo otros programas, en conjunto con programas de crédito, benefician a las mujeres advirtiéndoles sobre la importancia de educar a sus hijas, con lo cual existen aumentos en el acceso de niñas a la educación.

3.4.3. Selección de indicadores.

La forma en que los impactos pueden ser evaluados o medidos es a través del uso de indicadores, es decir marcadores que sirven para dar un signo, síntoma, señal o sugestión de otra cosa (Mayoux, 2002).

Existen tres tipos de indicadores. El primero, son los de medición, que tienen una relación directa con el resultado que se evalúa y contienen información cuantitativa basada en mediciones precisas y replicables y preguntas predeterminadas y estandarizadas. Un indicador de este tipo es, por ejemplo, el aumento en los ingresos del hogar. Un problema frecuente es que los valores absolutos de estos indicadores son difíciles de recolectar, ya que en general las personas a quienes se les pide la información no tienen registros escritos o no se acuerdan de algunos datos (Schäfer, 2001; Mayoux, 2002).

Por ello, se emplea más un segundo tipo de indicadores, llamados aproximativos. Estos tienen una relación indirecta con el resultado evaluado y pueden tener carácter cuantitativo o cualitativo. Son adecuados para medir resultados a corto y mediano plazo. Por ejemplo, para examinar el aumento de los ingresos del hogar, el indicador utilizado podría ser el valor de los gastos en bienes para el hogar (Schäfer, 2001; Mayoux, 2002; Simanowitz, 2004).

El tercer tipo de indicadores son los que se basan en información cualitativa y reflejan las percepciones, creencias o actitudes de los beneficiarios. Miden cambios a largo plazo. Ayudan a entender mejor el significado de los resultados y si estos son consecuencias del programa o de otros factores (Schäfer, 2001).

Se reconoce que los mejores indicadores son aquellos más simples (ya sea de entender o de medir), válidos (o sea significantes, relevantes y directamente relacionados con los objetivos del programa y la percepción de los clientes), confiables (es decir seguros, replicables, verificables y objetivos de manera que si fuesen medidos en diferentes lugares o épocas o por diferentes personas, las conclusiones debiesen ser las mismas), sensibles

(deberían ser capaces de demostrar y captar las direcciones y patrones de cambio de algún resultado de interés para el programa) y prácticos (alcanzables y limitados en el tiempo) (Schäfer, 2001; Mayoux, 2002).

Como existen tantos indicadores distintos, se deben seleccionar solamente algunos para realizar una evaluación de impacto. Una forma de plantear un listado de indicadores es que estos sean elegidos por una combinación del personal de la institución quienes se sustentarán en su conocimiento y experiencia de campo; los beneficiarios del programa que pueden dar información relevante sobre los cambios considerados importantes y otros miembros de la comunidad como expertos externos cuyas experiencias internacionales son una muestra útil de los temas más amplios relacionados con las microfinanzas (Portisch, 2001; Simanowitz, 2004).

Al final de este proceso habrá una lista extensa de indicadores, que se deberá reducir escogiendo solamente los que el equipo del programa considere apropiados para alcanzar los datos que se creen importantes de monitorear. Es mejor seleccionar algunas pocas variables en estudio, ya que se necesitan menos recursos (humanos, físicos y de tiempo) y será más fácil recopilar, procesar y analizar la información (Barnes y Sebstad, 2000; Portisch, 2001; Schäfer, 2001; Mayoux, 2002; Simanowitz, 2004).

3.4.3. Recolección de la información.

Existe una variedad de métodos cualitativos y cuantitativos relacionados, que pueden ser usados para proveer un cuadro completo del impacto (Sebstad *et al.*, 1995; AIMS, 1997a; Hulme, 1997; Hulme, 2000; AIMS, 2002; Simanowitz, 2004). De ellos, la encuesta es el instrumento más frecuentemente usado en las evaluaciones de impacto (AIMS, 1998; Hulme, 2000; Nelson, 2000; Schäfer, 2001), ya que permite obtener información cuantitativa, cubriendo varios temas e hipótesis de una sola vez (AIMS 1998) y cubre un alto número de usuarios del programa a través de una muestra representativa. Además, su manejo es simple, tanto durante la obtención de datos como durante la estandarización, procesamiento y síntesis de la información recolectada (AIMS 1998; Hulme, 2000), ayudando a aislar y medir causas de cambio ajenas al proyecto. Este instrumento no es adecuado para captar información cualitativa, procesos causales y/o complejos, diversidad de percepciones, impactos negativos o inesperados (Hulme, 2000). Como desventajas presenta el requerir de capacitación de los encuestadores, tiene un costo

económico medio-alto y la aplicación y procesamiento, suelen ser procesos lentos (AIMS 1998; Hulme, 2000). Sin embargo, es el método de elección cuando se trata de programas que afectan a un gran número de beneficiarios, cuando las instituciones requieren una estimación precisa de los impactos del proyecto, cuando la población objetivo es heterogénea y es difícil aislar la influencia de factores no relacionados al programa (variables contextuales, otros programas, etc.) (Hulme, 2000).

La encuesta produce una enorme cantidad de datos de un rango de variables y su análisis permite revelar patrones de comportamiento. No obstante, para hacer conclusiones sobre el impacto y las causas de este se deben utilizar otros instrumentos adicionales como estudios de caso o grupos focales (Simanowitz, 2004). Estos métodos cualitativos, al contrario de las encuestas, permiten una mejor comprensión de los resultados encontrados en términos del proceso causal que lleva a los resultados observados, incluso en aquellos casos más complejos (AIMS, 1997a; Hulme, 1997; Hulme, 2000). Además, capta impactos negativos o variaciones que surgen en grupos con más desventajas sociales, como las mujeres (Hulme, 2000). Estos métodos son lentos, requieren que la persona que los lleve a cabo sea experto o esté muy involucrado en el tema a tratar durante la entrevista, la información recolectada es subjetiva, pues depende de la memoria y opiniones del usuario, de su capacidad para responder y de la confianza que le tenga al entrevistador (AIMS, 1998; Hulme, 2000) y el análisis de las entrevistas es más complejo (AIMS, 1998). El principal problema es que la información obtenida a través de estos métodos no es generalizable por lo que no es adecuada cuando los programas involucran a un alto número de usuarios (Hulme, 1997).

OBJETIVO GENERAL

Aportar en el desarrollo de una herramienta de evaluación que permita estimar la eficacia y eficiencia de los Programas de Crédito a Corto Plazo Individual y Largo Plazo Individual de INDAP como instrumentos de desarrollo.

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

1. Identificar criterios de evaluación de impacto de los Programas de Crédito a Corto Plazo Individual y Largo Plazo Individual de INDAP.
2. Identificar indicadores asociados a los criterios de evaluación de impacto de los Programas de Crédito a Corto Plazo Individual y Largo Plazo Individual de INDAP.

MATERIAL Y MÉTODOS

El presente estudio se llevó a cabo entre Agosto del 2003 y Noviembre del 2004 y se desarrolló en tres etapas que a continuación se detallan.

1. Identificación de criterios de evaluación de impacto.

En esta fase del estudio se identificaron criterios para evaluar el impacto de los Programas de Crédito Individuales de INDAP. Estos criterios se identificaron a partir de la opinión de expertos en materia de evaluación socioeconómica de programas sociales y en financiamiento rural, funcionarios de INDAP y usuarios de los programas de Crédito a Corto Plazo Individual y Largo Plazo Individual de INDAP. A cada grupo se le preguntó sobre los criterios e indicadores que ellos considerasen más adecuados para realizar una posterior evaluación de dichos programas.

1.1. Identificación de criterios a nivel de expertos.

Se intentó realizar las encuestas a expertos a través del método Delphi, cuyo objetivo es obtener un consenso de un grupo de personas a las que se supone un conocimiento elevado de la materia que se va a tratar y que sean plurales en sus planteamientos, sin tener la necesidad de reunir físicamente a los participantes del grupo. A cada participante, en este caso a cada experto, se le envía un cuestionario que debe responder por escrito. Cuando los cuestionarios son respondidos y devueltos, se elabora una síntesis de las respuestas, obteniéndose una nueva propuesta que equivale a un nuevo cuestionario que se vuelve a enviar a cada experto. Si en esta segunda fase, cada experto aprueba dicha propuesta, se consideraría esta como la propuesta final determinada por el consenso del grupo de expertos (Bartol y Martin, 1994; Larivière *et al.*, 1998).

De Agosto a Septiembre del 2003, se elaboró un listado de 36 expertos en evaluación socio-económica de proyectos y/o en micro financiamiento rural. Estos expertos fueron seleccionados arbitrariamente en diferentes instituciones de desarrollo nacionales e internacionales, gubernamentales y no gubernamentales, como la Comisión Económica para América Latina y El Caribe (CEPAL), el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), el Banco Mundial, la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO), el Banco del Estado, la Universidad de Chile (Facultades de Ciencias Económicas y Administrativas, Ciencias Sociales y Ciencias Veterinarias y Pecuarias), la

Pontificia Universidad Católica de Chile (Institutos de Economía y de Sociología), la Fundación Nacional Para la Superación de la Pobreza, Red Internacional de Metodologías de Investigación de Sistemas de Producción (RIMISP). Los expertos escogidos fueron seleccionados basándose en el cargo que ocupan en las diferentes instituciones, de modo que dentro de su institución se encargasen de temas relacionados con micro financiamiento y desarrollo rural, así como también por disponer de facilidades para contactarlos directamente (dirección de correo electrónico).

En Septiembre del 2003, se le envió a cada experto a través del correo electrónico, un cuestionario a través del cual se le solicitó elaborar una lista de los criterios que considerase relevantes para evaluar el impacto de los Programas de Crédito Individuales de INDAP, los indicadores que considerase deben usarse para medir esos criterios y si los criterios usados para evaluar el impacto de los créditos de Largo Plazo debiesen ser diferentes a aquellos usados para evaluar el impacto de los de Corto Plazo. El modelo de este primer cuestionario se encuentra en el Anexo N° 1.

De las 36 encuestas enviadas se recibieron 18, distribuidas de la siguiente manera: siete respuestas completas, correspondientes a expertos de CEPAL, FAO, RIMISP y BID, dos respuestas cuyo cuestionario no venía contestado pero que también permitieron establecer una pauta de criterios de evaluación de impacto, provenientes de expertos del Banco Mundial y de la PUC (Pontificia Universidad Católica de Chile). Las otras nueve respuestas no permiten establecer pautas de criterios pues, correspondían a recomendaciones de bibliografía y direcciones de otros expertos más adecuados para abordar el tema. De las nueve respuestas válidas, sólo un experto consideró que los criterios para evaluar el impacto de los Créditos a Corto Plazo Individual son diferentes a aquellos para evaluar los créditos a Largo Plazo Individual, por lo cual se asumió que no existen diferencias entre los criterios a corto y largo plazo, elaborando solo una pauta de criterios para ambos tipos de crédito. Con las respuestas se construyó una propuesta, la cual se envió por correo electrónico a los nueve expertos que respondieron el primer cuestionario, para que ellos clasifiquen los criterios según su grado de relevancia (Anexo N° 2).

A principios de Enero del 2004, se recibieron de vuelta dos respuestas. A partir de estas últimas respuestas, así como de las nueve obtenidas anteriormente, se hizo una nueva

sistematización, de modo que se obtuvo una propuesta de criterios de evaluación de impacto de los Programas de Crédito Individual de INDAP establecida por expertos.

Por la escasa cantidad de respuestas recibidas, tanto en la primera como durante la segunda ronda de cuestionarios, se considera que la propuesta de criterios no fue establecida a través del método Delphi, sino que se trata sencillamente de entrevistas a expertos.

1.2. Identificación de criterios a nivel de funcionarios de INDAP.

La primera quincena de Agosto del 2003, se elaboró un listado de 30 funcionarios de INDAP. Estos fueron Jefes de las Divisiones de Asistencia Financiera, Calidad, Fomento y Personas, porque son los que tienen mayor relación con los Programas de Crédito Individuales; los 13 Directores Regionales, elegidos por su conocimiento del funcionamiento de los Programas de Crédito a nivel de provincia y 13 Jefes de Área, elegidos arbitrariamente según el número de clientes de la región y que la localidad quedase central con respecto a otras localidades de la región. Se seleccionaron dos Jefes de Área en las Regiones IX^a y X^a por tener ambas el mayor número de clientes. Se descartaron la II^a Región por no existir en ella Agencia de Área y la XII^a Región por tener muy bajo número de clientes.

De Agosto a Noviembre del 2003, se les envió el cuestionario (Anexo N° 1) por correo electrónico a los 30 funcionarios seleccionados. Se recibieron de vuelta 12 respuestas. Once corresponden a cuestionarios respondidos y una a un funcionario que solicita remitirse a otros funcionarios más idóneos para abordar el tema. De los cuestionarios respondidos validamente, cinco corresponden a Directores Regionales, cinco a Jefes de Área y uno a Jefe de División. Siete funcionarios consideraron que los criterios para evaluar el impacto de los créditos a Corto Plazo son diferentes a aquellos utilizados para evaluar los créditos a Largo Plazo, ya que estos últimos pueden alcanzar resultados más duraderos en el tiempo, característica que los créditos a corto plazo no poseen. Sin embargo, al observar los criterios planteados tanto para créditos a corto como a largo plazo, se apreció que en su mayoría no existía gran diferencia entre ambas categorías. Por este motivo, en una primera instancia, se elaboró una sola propuesta de evaluación que se debería utilizar para evaluar ambos créditos (corto y largo plazo) indistintamente y para el caso de los criterios que fueron mencionados como particulares para créditos a largo plazo,

se elaboró una propuesta independiente. No obstante lo anterior, no existe razón para no evaluar los criterios mencionados a largo plazo, en créditos a corto plazo, por lo cual finalmente se asumió que ambas pautas definidas por los funcionarios de INDAP pueden asimilarse en una sola. Por lo tanto, al sistematizar las respuestas de los funcionarios, se estableció una propuesta de criterios que se debería utilizar para los dos tipos de créditos.

Esta propuesta no se envió a los funcionarios que contestaron el cuestionario, debido a dificultades prácticas que demoraron el proceso de envío de cuestionarios y recepción de respuestas durante los meses de Agosto a Noviembre del 2003. Asimismo, se tomó en consideración la baja respuesta que tuvo la segunda ronda del cuestionario a nivel de expertos.

1.3. Identificación de criterios a nivel de usuarios.

Esta se realizó a través de la técnica de grupos focales, que son entrevistas grupales de una sesión de 90 a 120 minutos, dirigidas por un moderador, que facilitan la discusión sobre un tema específico con los usuarios de un programa. Es un método de recolección rápida de información que no requiere de un muestreo riguroso ni de mediciones detalladas (Greenbaum, 1998; Nelson, 2000; Schäfer, 2001). Los objetivos de la técnica de grupos focales que se aplicaron para este caso, son realizar estudios de hábitos y usos (para obtener información básica sobre el uso que le dan los participantes de un servicio a este) y realizar estudios de actitudes (para saber qué sienten los usuarios de un servicio con respecto a este) (Greenbaum, 1998; Nelson, 2000).

Las localidades donde se realizaron estas entrevistas fueron escogidas en la Regiones con mayor número de usuarios de los Programas de Créditos Individuales; y en sectores de la Región que quedaran alejados de las Direcciones Regionales u Oficinas de Área escogidas anteriormente, para de este manera abarcar mayores extensiones geográficas del territorio nacional. Las reuniones estuvieron a cargo de una especialista, quien actuó de moderadora. Los grupos focales se desarrollaron en base a una pauta elaborada por la experta (Anexo N°3), cuyo objetivo principal fue que los usuarios de los Programas de Crédito a Corto Plazo Individual y Largo Plazo Individual de INDAP, propusieran criterios de evaluación de impacto de dichos programas, de su interés.

Se hicieron en total seis grupos focales con un total de 47 participantes (Tabla N° 2).

Tabla N° 2: Características de los grupos focales realizados.

Fecha	Localidad	Dependencias	Número de asistentes
15/04/2004	Quillota (Vª Región)	Sede de la Dirección Regional de INDAP	2 mujeres 4 hombres
20/04/2004	Melipilla (RM)	Sede de la Junta de Vecinos de San Juan y Popeta	10 hombres
21/04/2004	Rengo (VIª Región)	Sede de la Oficina de Área de INDAP	5 mujeres 6 hombres
31/05/2004	San Carlos (VIIIª Región)	Sede de la Oficina de Área de INDAP	4 hombres
1/06/2004	San José de la Mariquina (Xª Región)	Sede de la Oficina de Área de INDAP	5 mujeres 5 hombres
2/06/2004	Angol (IXª Región)	Sala de reuniones de CONAF pertenecientes a las dependencias del Ministerio de Agricultura (incluyen a INDAP, CONAF y SAG)	3 mujeres 3 hombres

Durante los grupos focales, los usuarios de créditos de INDAP propusieron criterios de evaluación de impacto. Los usuarios consideraron que sólo el Crédito a Largo Plazo Individual tiene impactos visibles y susceptibles de ser evaluados. El Crédito a Corto Plazo no tiene efectos en términos de impacto, sino que tan sólo les sirve para obtener mayor flujo de caja y hacer operaciones simples en la empresa. Las respuestas se sistematizaron en una propuesta de criterios de evaluación de impacto. Al comparar esta propuesta con aquellas definidas por expertos y funcionarios de INDAP, no se distinguen diferencias sustanciales en cuanto a que los criterios sean particulares para créditos a largo plazo, por ello esta propuesta también podría ser usada para créditos a corto plazo.

1.4. Obtención de pauta final de criterios de evaluación.

Los criterios definidos por los expertos, funcionarios de INDAP y usuarios de los Programas de Créditos, nuevamente fueron sistematizados elaborándose una propuesta que especifica los criterios a usar para realizar la evaluación de impacto de esta intervención.

Los criterios listados en esta pauta corresponden a las hipótesis de impacto que se pueden verificar a través de la evaluación de impacto.

2. Identificación de indicadores asociados a los criterios de evaluación de impacto.

A cada criterio especificado en la pauta obtenida en la etapa anterior, se le asociaron indicadores que han sido usados para medir dicho criterio. Esta información se obtuvo en primer lugar a través de los cuestionarios realizados a expertos y funcionarios de INDAP y durante los grupos focales de usuarios. En aquellas instancias, a la vez que se demandaron criterios de evaluación, se pidió que para cada criterio especificado se mencionaran los indicadores más adecuados para medir los cambios producidos a raíz de los programas de crédito. La razón por la cual se tomó en cuenta la opinión de todos los actores involucrados en el programa de créditos de INDAP, especialmente aquella de funcionarios y beneficiarios, es que los indicadores deben ser capaces de medir cambios que puedan existir a nivel local, con todas las particularidades que ello implica (Mayoux, 2002). Ello vuelve a funcionarios de INDAP y beneficiarios en idóneos para poder captar estos cambios característicos del ámbito rural chileno. Con las respuestas obtenidas a través de los expertos, funcionarios y beneficiarios, se elaboró una pauta de indicadores.

En segundo lugar se hizo una revisión bibliográfica de libros, documentos de trabajo, estudios de caso y manuales de evaluación de impacto de programas de crédito. Entre estos se encuentran los trabajos de Sebstad *et al.*, 1995; AIMS, 1997a; AIMS, 1997b; Barnes y Sebstad, 2000; Nelson, 2000; Schäfer, 2001; AIMS, 2002 y Mayoux, 2002. El objetivo de esta revisión fue identificar los indicadores comúnmente usados y compararlos a la pauta elaborada, para de esta manera seleccionar indicadores desde la pauta, descartando los inútiles o bien agregando otros que puedan ser más adecuados.

3. Construcción de encuesta.

Para verificar si los criterios e indicadores anteriormente definidos son adecuados para evaluar los Programas de Crédito a Corto y Largo Plazo Individual de INDAP, se construyó con ellos una encuesta estándar de respuestas cerradas. La encuesta buscó recoger información cuantitativa que permita estimar o caracterizar los criterios e

indicadores definidos. En otras palabras la encuesta verifica las hipótesis de impacto a través de datos cuantificables.

La encuesta debe ser clara y no muy extensa. Las preguntas deben estar planteadas de manera que faciliten al encuestado comprender la pregunta y proveer la información que se le demanda de la mejor manera posible. Además, el cuestionario debe estar construido de modo que no induzca respuestas (Barnes y Sebstad, 2000).

A cada indicador se le relacionaron variables que al ser medidas pudiesen dar cuenta del efecto o impacto del programa de créditos. Por ejemplo, si un indicador dice relación con la cobertura educacional de enseñanza básica, las mediciones que se harán tienen que ver con cuántas personas de entre 6 a 14 años de edad están estudiando en la escuela. Las preguntas de la encuesta tienen que estar orientadas por lo tanto, a captar si existe o no cambio en una variable, cuál fue la dirección de ese cambio (negativa o positiva) y la dimensión de este. Siguiendo el mismo ejemplo planteado anteriormente, las preguntas que digan relación con la cobertura educacional de enseñanza básica, tienen que revelar si existe un cambio en el número de personas de entre 6 a 14 años de edad que están estudiando en la escuela, si ese número ha disminuido (cambio negativo) o aumentado (cambio positivo) y en cuántas personas ha cambiado. Para mediciones que no se pueden hacer con exactitud, ya sea porque el encuestado no se acuerda bien de la respuesta o bien no desea revelar la información exacta, se pueden usar preguntas que acerquen al valor del cambio (Mayoux, 2002; Schäfer, 2001).

Se usaron algunos modelos de encuestas recomendados para ser aplicados en evaluación de impactos de microcréditos, los cuales se encuentran en los trabajos de AIMS, 1997a; AIMS, 1997b; AIMS, 1998; AIMS, 1999; Baker, 2000; Nelson, 2000; Barnes y Sebstad, 2000; Schäfer, 2001 y Zohir y Matin, 2002.

RESULTADOS

1. Criterios de evaluación de impacto.

En general, se obtuvo una gran variabilidad de respuestas, especialmente entre los expertos y los funcionarios de INDAP. Muchos de los criterios entregados como respuesta corresponden a criterios *ex – ante*, por lo que hubo cierta dificultad en distinguir las evaluaciones antes de que se ejecute un programa y las evaluaciones de impacto del mismo. Además, muchos de los criterios entregados como respuesta eran vagos o difíciles de definir, lo cual implica que son imposibles de evaluar. Por último varios de los criterios son de difícil interpretación, es decir, si el criterio presenta un cambio positivo, ello no tiene como consecuencia necesaria que exista una mejoría en el bienestar del agricultor o tampoco dicho cambio es necesariamente resultado del programa de crédito.

1.1. Criterios de evaluación *ex – ante*.

Tanto los expertos en evaluación socioeconómica de proyectos y/o en microfinanciamiento rural, como los Jefes de Departamento, Directores Regionales y Jefes de Área de INDAP, definieron una categoría de criterios *ex – ante*, que son aquellos que se ocupan para evaluar la viabilidad y aceptabilidad de un proyecto o programa antes de financiarlo y/o ejecutarlo (Roura y Cepeda, 1999). El listado de estos criterios que no fueron considerados en la sistematización, se encuentra en el Anexo N° 4.

1.2. Criterios de evaluación *ex – post*.

Estos criterios corresponden a la evaluación de los resultados o impactos de un programa, que son aquellas transformaciones que ocurren después de que el proyecto o el programa se ejecuta (impactos *ex – post*).

La sistematización de los cuestionarios y grupos focales, permitió definir categorías de respuestas en base al detalle de lo que miden. Así resultaron cuatro clases: ámbito, criterio, subcriterio e indicador, que permitirían evaluar los impactos desde lo más general a lo más particular. También se identificaron tres niveles en los que podrían existir impactos: Institución y/o Programa, Usuarios y Localidades.

A continuación se presentan los criterios para cada uno de los tres niveles de evaluación.

1.2.1. Nivel Institución y/o Programa.

A este nivel se agruparon los criterios en ámbitos que tienen relación con la manera de funcionar del programa. La sistematización de los cuestionarios de expertos arrojó los resultados que se encuentran en la Tabla N° 3. En la Tabla N° 4 se presentan los ámbitos y/o criterios aportados por funcionarios de INDAP, que son distintos respecto a los criterios definidos por expertos. Los ámbitos y/o criterios diferentes a los existentes en las dos propuestas anteriores, establecidos por usuarios de créditos durante los grupos focales se muestran en la Tabla N° 5.

A nivel de Institución y/o Programa, los ámbitos identificados fueron los siguientes:

- **Clientes del programa de créditos individuales:** Este ámbito engloba las características cualitativas y cuantitativas de los clientes del programa.
- **Características del crédito individual:** Resume los principales rasgos del programa de créditos.
- **Recursos utilizados por el programa:** Se refiere a los recursos tanto económicos como humanos que ocupa este programa.
- **Resultados del programa:** Este ámbito busca determinar los resultados en cuanto a retorno de dinero a los que llega el programa, tras haber colocado los préstamos y haberse cumplido la fecha de pago de los mismos.
- **Complementariedad con otros programas de INDAP:** el ámbito se refiere al uso en paralelo del crédito individual y de otros programas del Instituto y en qué medida los cambios vistos en los usuarios son debidos tanto al crédito como a los otros programas.

Tabla N° 3: Propuesta de criterios de evaluación de impacto de los Programas de Crédito definidos por expertos, a Nivel de Institución y/o Programa.

Ámbito	Criterio	Subcriterio
Clientes del programa de créditos individuales	Comportamiento crediticio	Historia crediticia del cliente: responsabilidad y cumplimiento de compromisos
	Composición de la cartera de clientes	Caracterización de los clientes por grupo
	Cantidad de clientes	
	Objetivos de los clientes	
Características del crédito individual	Montos	
	Flexibilidad de los servicios prestados	
	Subsidios	Subsidios implícitos
		Subsidios explícitos
	Condiciones del crédito	
	Cobertura de riesgos	Existencias de incentivos para el pago oportuno de préstamos
		Cumplimiento de contratos
		Existencia de garantías
Alternativas de financiamiento para los clientes	Conocimiento de las alternativas	
	Características de las alternativas	
	Razones para recurrir o no a alternativas	
Recursos utilizados por el programa	Costo del programa	Magnitud relativa de los gastos administrativos
	Recursos humanos	Conocimiento de los objetivos del programa por parte de los funcionarios
		Relación funcionario/clientes
Resultados del programa	Eficiencia	Eficiencia institucional
		Pérdidas
		Morosidad

Tabla N° 4: Propuesta de criterios de evaluación de impacto de los Programas de Crédito definidos por funcionarios de INDAP, a Nivel de Institución y/o Programa.

Ámbito	Criterio	Subcriterio
Cientes del programa de créditos individuales	Composición de la cartera de clientes	Tipo de crédito (organizacionales vs. individuales)
Características del crédito individual	Época de entrega de los créditos	
Resultados del programa	Eficacia	Nivel de satisfacción del cliente
		Ejecución de las inversiones
	Eficiencia	Características del proyecto productivo del cliente
		Ejecución presupuestaria
Complementariedad con otros programas de INDAP	Uso de otros programas de subsidios o bonificaciones en forma paralela	Recuperación del crédito
		Riego
		Imprevistos
		Crédito a Largo Plazo con subsidios
	Relación del grado de impacto con el apoyo de otros programas	Otros

Tabla N° 5: Propuesta de criterios de evaluación de impacto de los Programas de Crédito definidos por usuarios de créditos, a Nivel de Institución y/o Programa.

Ámbito	Criterio	Subcriterio
Características del crédito individual	Alternativas de financiamiento para los clientes	Uso de otras alternativas
		Resultados alternativos

1.2.2. Nivel Usuarios.

A este nivel se encuentran la mayoría de criterios identificados. Tienen relación con los cambios que existen en la vida de los usuarios de los créditos, por lo tanto son relevantes al momento de hacer la evaluación de impacto. Los resultados de la sistematización de cuestionarios a expertos se presentan en la Tabla N° 6. Los resultados diferentes a los anteriores, producto del ordenamiento de los cuestionarios a funcionarios de INDAP se encuentran en la Tabla N° 7 y los resultados nuevos aportados por los usuarios durante los grupos focales se pueden apreciar en la Tabla N° 8.

En cuanto al nivel de Usuarios, los ámbitos identificados son:

- **Cambio en los factores de producción:** Transformaciones que pudiesen existir en algunos de los elementos que conforman la empresa agrícola y que participan en el proceso productivo.
- **Cambios en el proceso productivo:** Estos son cambios que se encuentran en la forma de producir, los que pueden afectar la eficiencia y eficacia de la producción.
- **Cambios en la situación financiera:** En este ámbito se resumen modificaciones que pueden producirse en la economía de la empresa y del hogar en conjunto.
- **Cambios en la calidad de vida:** Transformaciones en distintos elementos materiales, psicológicos o sociales de la vida de un campesino.

Tabla N° 6: Propuesta de criterios de evaluación de impacto de los Programas de Crédito definidos por expertos, a Nivel de Usuarios.

Ámbito	Criterio	Subcriterio
Cambios en factores de producción	Cambios en activos de la producción agrícola	Cambios de activos en general
		Cambios del nivel de equipamiento del predio
		Cambios en el nivel de infraestructura del predio
		Variación de la masa ganadera
		Cambios en el tipo de tenencia de la tierra
	Cambios en la cantidad de trabajo	
Cambios en el proceso productivo	Cambios en la productividad	Aumento de la capacidad productiva media
		Aumento de la capacidad productiva acumulada
		Diferencias de volumen por unidad de recurso (terreno, equipamiento, trabajador)
	Cambios en canales de comercialización	Penetración de nuevos mercados
	Cambios en el uso de la superficie de la propiedad agrícola	Reconversión de cultivos
Cambios en la situación financiera	Diversificación productiva	
	Cambios en la rentabilidad de la unidad de producción	
	Cambios en los ingresos de la empresa y el hogar	Cambios de los ingresos en general
	Estabilización del ingreso intertemporal	
	Cambios en el patrimonio del hogar	Cambios en los bienes del hogar
Cambios en calidad de vida	Cambios en la cantidad de necesidades básicas insatisfechas	
	Cambios en educación básica, media, universitaria y de otro tipo	Mejoramiento de la educación básica, media y universitaria
		Capacitación
	Cambios en salud	Mejoramiento de la salud
	Cambios en la alimentación	Mejoramiento de la alimentación

Tabla N° 7: Propuesta de criterios de evaluación de impacto de los Programas de Crédito definidos por funcionarios de INDAP, a Nivel de Usuarios.

Ámbito	Criterio	Subcriterio
Cambios en factores de producción	Cambios en el patrimonio de la explotación agrícola	
	Cambios en el capital de trabajo	
	Cambios en pasivos de la explotación agrícola	Cambios en el endeudamiento por créditos
Cambios en el proceso productivo	Cambios en la productividad	Cambios en niveles de producción de cultivo o rubro
		Cambios en rendimiento productivo
	Cambios en canales de comercialización	Desarrollo de nuevos negocios
	Cambios en el uso de la superficie de la propiedad agrícola	Cambios en uso de suelos
		Incorporación de riego
		Implementación de procesos de agregación de valor
	Cambios en las condiciones tecnológicas de la producción	Cambios en el uso de sistemas de calidad agroalimentaria
		Cambios en la calidad del suelo
		Cambios en la calidad de los animales
		Cambios en el modo de producción
Cambios en la situación financiera	Cambios en la gestión empresarial	Características del empresario
		Cambios en los conocimientos del empresario
		Modernización
	Cambios en los ingresos de la empresa y el hogar	Cambios de ingresos a largo plazo
Cambios en la situación financiera	Cambios en el patrimonio del hogar	Sustentabilidad económica del usuario
	Cambios en el acceso a servicios básicos	
	Cambios en el patrimonio del hogar	Cambios en las construcciones de la vivienda
Cambios en calidad de vida	Cambios en el acceso a servicios básicos	
	Cambios en vestuario	Mejoramiento del vestuario
	Cambios en el bienestar psicológico	

Tabla N° 8: Propuesta de criterios de evaluación de impacto de los Programas de Crédito definidos por usuarios de créditos, a Nivel de Usuarios.

Ámbito	Criterio	Subcriterio
Cambios en factores de producción	Variación de la calidad de pequeño agricultor independiente	
Cambios en el proceso productivo	Cambios en canales de comercialización	
Cambios en la situación financiera	Cambios en el patrimonio del hogar	<u>Cambios en el nivel de pago de contribuciones</u>
		Cambios en el nivel de ahorros del hogar
Cambios en calidad de vida	Cambios en el bienestar general	

1.2.3. Nivel Localidades.

En esta categoría se agrupan cambios que no sólo afectan a los usuarios directos del programa, sino que a toda la localidad donde estos habitan. Los ámbitos y criterios definidos tras la sistematización de los cuestionarios de expertos, se pueden observar en la Tabla N° 9. En la Tabla N° 10 se presentan aquellos resultados aportados por funcionarios de INDAP distintos a los ámbitos y/o criterios definidos por expertos. Los resultados diferentes a los de las dos propuestas anteriores, establecidos por usuarios de créditos durante los grupos focales se muestran en la Tabla N° 11. En estas tres tablas no aparece la categoría de subcriterios, ya que no fueron mencionados por expertos, funcionarios, ni usuarios.

En lo referente a los ámbitos identificados a nivel de Localidades, estos son:

- **Empleo:** Se refiere a los cambios que podrían haber en cuanto a los niveles de cesantía de la localidad.
- **Condición de los hogares (medidos según Método de Necesidades Básicas Insatisfechas o NBI y/o Línea de Pobreza o LP):** El criterio agrupa cambios en el número de hogares que estén afectados por la pobreza o la indigencia, dentro de la localidad. Ambas condiciones se pueden medir con el Método NBI, que califica la pobreza de los hogares verificando si estos tienen acceso a cuatro necesidades

básicas que son vivienda con estándares mínimos, servicios básicos que aseguren determinado nivel sanitario, educación básica y capacidad económica para alcanzar niveles mínimos de consumo (Feres y Mancero, 2001). El método LP consiste en la elaboración de una canasta básica de bienes y servicios, a la cual se le asigna un valor económico. Las personas cuyo ingreso esté bajo el mínimo para adquirirla, son consideradas pobres (Feres y Mancero, 2001).

- **Medio ambiente:** Modificaciones en cuanto al impacto que se genera en el medio ambiente a raíz del funcionamiento de las empresas agrícolas.
- **Asociatividad:** Estimara los cambios en la capacidad de los campesinos para formar empresas asociativas.
- **Migración:** Este criterio se refiere al número de personas que migran a ciudades u otros lugares.

Tabla N° 9: Propuesta de criterios de evaluación de impacto de los Programas de Crédito definidos por expertos, a Nivel de Localidades.

Ámbito	Criterio
Empleo	Variación del empleo ofrecido en la localidad
Condición de los hogares (LP o NBI)	Pobreza
	Indigencia
Medio ambiente	Mejoramiento del medio ambiente
	Mitigación de impactos

Tabla N° 10: Propuesta de criterios de evaluación de impacto de los Programas de Crédito definidos por funcionarios de INDAP, a Nivel de Localidades.

Ámbito	Criterio
Asociatividad	
Medio ambiente	Prácticas conservacionistas
	Análisis medio ambiental

Tabla N° 11: Propuesta de criterios de evaluación de impacto de los Programas de Crédito definidos por usuarios de créditos, a Nivel de Localidades.

Ámbito	Criterio
Migración	Cambios en el nivel de migración local

1.3. Pauta de criterios.

En resumen, tras combinar las pautas de expertos, funcionarios de INDAP y usuarios de créditos individuales, el listado queda como sigue:

- A nivel de Institución y/o Programa: existen cinco ámbitos, 17 criterios y 28 subcriterios.
- A nivel de Usuarios existen cuatro ámbitos, 25 criterios y 38 subcriterios.
- En Localidades, se identificaron cinco ámbitos, 8 criterios y ningún subcriterio.

La gran cantidad y variedad de respuestas hace inmanejable realizar una evaluación de impacto de todos los aspectos mencionados, por lo cual se escogieron criterios y subcriterios. En los tres niveles, se eliminó la categoría de subcriterios, ya que, por una parte, esta corresponde a una clasificación demasiado detallada de los aspectos en que existen impactos. Por ejemplo, los subcriterios *aumento de la capacidad productiva media* y *aumento de la capacidad productiva acumulada*, se vuelven innecesarios al usar el criterio *cambios en la productividad*, porque este último contiene a los otros dos. Por otra parte, la categoría contiene subcriterios imprecisos, difíciles de definir y/o medir. Por ejemplo, *transporte de los productos*, *cambios en el uso de sistemas de calidad agroalimentaria*, *modernización*, *subsidios explícitos*, *subsidios implícitos*. Además, se hizo una selección de los criterios, eligiéndolos en base a la facilidad y/o factibilidad de ser medidos, a si están definidos con precisión (Barnes y Sebstad, 2000), a su probabilidad de ocurrencia (Sebstad *et al.*, 1995) y a la claridad de su interpretación, es decir si el cambio es positivo, ello implica que existe un mejoramiento en la situación del usuario del programa de créditos.

2. Indicadores asociados a los criterios de evaluación.

La primera etapa consistió en clasificar los indicadores mencionados por los expertos, funcionarios de INDAP y usuarios en la pauta, agrupando aquellos que midiesen elementos similares. Enseguida se compararon los indicadores clasificados con aquellos que habitualmente se emplean en las evaluaciones de impacto de microcréditos, detallados en los trabajos listados en la Sección 2. del capítulo Material y Métodos. De esta manera se hizo una selección de los indicadores, reduciendo aún más la propuesta de criterios e indicadores. Este trabajo se hizo en forma rigurosa sólo con los indicadores correspondientes a Usuarios y Localidades. Para el nivel Institución y/o Programa, no se realizó dicha selección.

La pauta de ámbitos, criterios e indicadores a nivel de Institución y/o Programa, se muestra en la Tabla N° 12. Los resultados de la selección de indicadores a nivel de Usuarios, se muestran en la Tabla N° 13, y de Localidades, en la Tabla N° 14.

Las pautas representadas en la Tablas N° 13 y 14, consisten en cuatro ámbitos y once criterios para el nivel Usuarios y cuatro ámbitos y cuatro criterios para el nivel Localidades. Estos listados corresponden a las hipótesis de impacto que posteriormente se probarán al hacer la evaluación de impacto, es decir son los aspectos de la vida del usuario que se modificarán tras el uso del crédito de INDAP.

Tabla N° 12: Pauta para la evaluación de impacto de los Programas de Crédito Individual de INDAP, a nivel de Institución y/o Programa.

Ámbito	Criterio	Indicador	
Clientes del programa de créditos individuales	Comportamiento crediticio	Distribución de clientes según el sistema crediticio de INDAP	
		Porcentaje de aumento de los clientes de categorías A y B	
		Morosidad del cliente	
	Composición de la cartera de clientes (total y por grupos)	Mantención o no como beneficiario de INDAP	Cantidad (% o N°) de clientes mujeres
			Cantidad (% o N°) de clientes jóvenes
			Cantidad (% o N°) de clientes pequeños, grandes y medianos
			Cantidad (% o N°) de clientes indígenas
			Cantidad (% o N°) de clientes pobres
			Relación créditos individuales vs. a organizaciones
			Número de clientes que reciben crédito
			Porcentaje de agricultores con acceso a crédito en cada región
			Tasa de retención de clientes ¹
			Montos
Saldo promedio de préstamos pendientes ²			
Época de entrega de los créditos	Calendario por zonas para cada rubro		
Subsidios	SDI (Subsidy Dependence Index) ³		
Características del crédito individual	Condiciones del crédito	Condonaciones de deudas	
		Prórrogas de deudas	
		Renegociaciones de deudas	
		Castigos	
Alternativas de financiamiento de los clientes		Garantías (hipotecas, prendas, patrimonio)	
		Costo	
		Condiciones de colateral	
		Plazos de trámites	
		Costos de transacción	

¹ Tasa de retención de clientes: (Número de clientes al final del período – número de clientes nuevos adquiridos durante el período) / Número de clientes al comienzo del período (Wenner, 2003)

² Saldo promedio de préstamos pendientes: Total de la cartera bruta / Número de préstamos pendientes o clientes activos en el momento dado (Wenner, 2003)

³ Subsidy Dependence Index (SDI): Subsidios / Retorno por préstamos. El objetivo del SDI es conocer cuán capaz es una institución de microfinanzas de cubrir todos los costos del crédito sin depender de subsidios (Scheiner y Yaron, 1999; Alvarado y Galarza, 2002)

Tabla N° 12. Continuación.

Ámbito	Criterio	Indicador
Resultados del programa	Eficiencia institucional	Autosuficiencia operativa ⁴
		Rendimiento de los activos (ROA) ⁵
		Coficiente de suficiencia del capital ⁶
	Ejecución presupuestaria	Período de tiempo en la colocación de los créditos corto y largo plazo
		Porcentaje de cambio en el número de créditos
		Cambio en el número de créditos por usuario
	Recuperación del crédito	Porcentaje de recuperación total sobre vencimientos del año en corto y largo plazo
		Porcentaje de recuperación anticipada
		Porcentaje de recuperación del crédito en relación a lo estimado recuperar
	Pérdidas	Cobertura de pérdidas de préstamos ⁷
	Morosidad	Tasas de morosidad
		Porcentaje de aumento o disminución de la morosidad
		Cuociente de saldo promedio de préstamos pendientes / PIB per cápita ⁸
		Cartera en riesgo (30 días) ⁹
Días de atraso promedio en el que se ha pagado el crédito		

⁴ Autosuficiencia operativa: Total ingreso bruto por operaciones financieras / Total gastos por operaciones financieras (Alvarado y Galarza, 2002; Wenner, 2003)

⁵ Rendimiento de los activos (ROA): Utilidad neta por operaciones / Activos promedio (Alvarado y Galarza, 2002; Wenner, 2003)

⁶ Coficiente de suficiencia del capital: Patrimonio / Activos (Wenner, 2003)

⁷ Cobertura de pérdidas de préstamos: Reservas para préstamos incobrables / (0,35 x saldo pendiente del principal de los préstamos con atrasos de más de 30 días + 0,65 x saldo pendiente del principal de los préstamos con atrasos de más de un año) (Wenner, 2003)

⁸ Cuociente de saldo promedio de los préstamos pendientes / PIB per cápita: Este cuociente mide si los usuarios del crédito son capaces de pagarlo comparándolo a los recursos que son capaces de generar, medidos estos últimos a través del PIB. El objetivo de hacer esta comparación es ver si el programa está alcanzando a personas pobres.

⁹ Cartera en riesgo (30 días): Saldo pendiente del principal de los préstamos con atrasos de más de 30 días / Total de la cartera bruta de préstamos (Wenner, 2003)

Tabla N° 12. Continuación.

Ámbito	Criterio	Indicador
Recursos utilizados por el programa	Costo del programa	Coefficiente de gastos operativos ¹⁰
	Recursos humanos	Conocimiento o cercanía funcionario/cliente
		Conocimiento del rubro al que se dedica el cliente
		Conocimiento de la región del cliente
		Control sobre clientes
		Productividad de los funcionarios ¹¹
Complementariedad con otros programas de INDAP	Uso de otros programas de subsidios o bonificaciones en forma paralela	Construcción o mejoramiento de obras vía Ley de Riego
		Bono de riego
		Subsidio de siniestralidad
		Financiamiento especial por emergencia
		SIRSD (Sistema de Incentivo para la Recuperación de Suelos Degradados)
		BOGAN (Programa de Modernización Agrícola y Ganadera, Subprograma Ganadero)
		Bono de producción agrícola familiar
Otro tipo de apoyo técnico		
	Crédito a Largo Plazo con subsidios	(Colocaciones complementarias / Presupuesto total) x 100
	Relación del grado de impacto con el apoyo de otros programas	Verificar la articulación de otros instrumentos de INDAP complementarios al crédito solicitado

¹⁰ Coefficiente de gastos operativos: Gastos operativos por operaciones financieras / Promedio de la cartera bruta de préstamos (Alvarado y Galarza, 2002; Wenner, 2003)

¹¹ Productividad de los funcionarios: Número de prestatarios activos / Número de oficiales de préstamos (Alvarado y Galarza, 2002; Wenner, 2003)

Tabla N° 13: Pauta para la evaluación de impacto de los Programas de Crédito Individual de INDAP, a nivel de Usuarios.

Ámbito	Criterio	Indicador	
Cambios en factores de producción	Cambios en activos de la producción agrícola	Cambio en inversiones en vehículos, maquinarias, herramientas (\$)	
		Cambio en tamaño de la propiedad agrícola (\$)	
		Cambio en las construcciones productivas (no pertenecen a la vivienda) (\$)	
	Cambios en pasivos de la explotación agrícola	Cambio en el endeudamiento por créditos (\$)	
		Endeudamiento con INDAP (\$)	
	Cambio en el patrimonio de la explotación agrícola		
Cambios en el capital de trabajo	Cambios en el capital de trabajo	Cambio en la valoración de la masa ganadera (\$)	
		Cambio en la valoración de los cultivos (\$)	
		Cambio en las existencias (insumos, productos,...) (\$)	
Cambios en el proceso productivo	Cambios en la productividad	Cambios en niveles de productividad de cultivos o rubros principales (\$/ha)	
	Cambios en el uso de la superficie de la propiedad agrícola	Cambio en la superficie intervenida respecto a la superficie inicial (%)	
		Cambios en la superficie usada por diferentes rubros (m ² o ha)	
		Superficie de nuevos rubros productivos (m ² o ha)	
Cambios en la situación financiera	Cambios en la rentabilidad de la unidad de producción	Cambio en el margen bruto de la explotación agrícola (\$)	
		Cambio en el margen bruto / ha (rubros principales (\$)	
		Retorno sobre patrimonio (\$)	
	Cambios en los ingresos de la empresa y el hogar	Cambio en el nivel de facturación (\$)	
		Cambio en el porcentaje de la producción que se destina a ventas (%)	
		Cambio en ingreso bruto familiar (\$)	
		Cambio en ingresos agropecuarios (\$)	
	Cambios en los bienes del hogar	Cambios en los bienes del hogar	Cambio en el monto de ahorros del hogar (\$)
			Adquisición de bienes para el hogar (\$)
			Cambio en las construcciones de la vivienda (\$)

Tabla N° 13. Continuación.

Ámbito	Criterio	Indicador
Cambios en calidad de vida	Cambios en educación básica, media, universitaria y de otro tipo	Cambio en la escolaridad de las personas mayores de 15 años (n° de años)
		Cobertura educacional de enseñanza básica (n° de personas)
		Cobertura educacional de enseñanza media (n° de personas)
		Cobertura educacional de enseñanza universitaria o técnica (n° de personas)
	Cambio en el número de personas que han realizado un curso de capacitación (n° de personas)	
Cambios en gastos diversos		Cambio en gastos de salud (\$)
		Cambio en gastos de alimentación (\$)
		Cambio en gastos de vestuario (\$)

Tabla N° 14: Pauta para la evaluación de impacto de los Programas de Crédito Individual de INDAP, a nivel de Localidades.

Ámbito	Criterio	Indicador
Empleo	Cambios del empleo ofrecido en la localidad	Cambio del porcentaje de desempleo de la localidad (%)
Asociatividad		Cambio en la cantidad de empresas asociativas campesinas (% o n°)
Migración	Cambios en el nivel de migración local	Tasas de migración a ciudades (%)
Condición de los hogares (LP o NBI)	Pobreza	Cambio en la cantidad de hogares pobres (% o n°)
	Indigencia	Cambio en la cantidad de hogares indigentes (% o n°)

3. Otros resultados.

Durante los grupos focales, los usuarios de los programas de crédito individual, fueron conversando sobre sus hábitos e intereses respecto a los créditos, dirigidos por la experta. Aparte de aportar sus propuestas sobre criterios e indicadores de evaluaciones de impacto, surgieron otros comentarios sobre los programas de crédito.

Básicamente, los pequeños agricultores comentaron en primer lugar, sobre elementos culturales propios. Ellos consideran la agricultura como una opción de vida que a pesar de ser muy incierta, les permite sostenerse e incluso avanzar en el desarrollo, aunque mencionaron que este crecimiento es lento y temeroso, pues se hace solamente a través de pequeñas inversiones seguras. Además, los campesinos no distinguen claramente entre su trabajo (es decir las actividades agropecuarias) y su vida, por lo que no existe diferencia entre el dinero generado gracias a la agricultura y el ingreso familiar (conseguido a partir de sueldos, pensiones, asignaciones familiares u otros), ni entre los progresos que ha tenido a nivel empresarial con los que ha mostrado en la calidad de vida.

En segundo lugar, se refirieron a la relación que tienen con los créditos de INDAP. Las razones que esgrimen para pedir créditos de corto plazo, son tener flujo de caja para operar (comprar semillas, pagar mano de obra, arrendar maquinaria, etc.) y de largo plazo para realizar inversiones (comprar animales, construir infraestructura, comprar maquinaria, etc.). Los agricultores utilizan el dinero recibido a través del préstamo, en aquello para lo cual lo pidieron, pues consideran que de otro modo ellos mismos se verán perjudicados, ya que posteriormente no podrán pagar el crédito. También es determinante el control del gasto que ejerce INDAP. Si el dinero es usado en algo distinto a lo solicitado, de todas maneras es invertido en actividades agropecuarias. La motivación de fondo para pedir un préstamo es avanzar en el desarrollo al hacer uso de mayor tecnología, cambiar los modos de producción para transformar la actividad agrícola en una más eficiente y aumentar los ingresos. Sin embargo, el crédito en ciertas ocasiones suele ser sólo una instancia que permite impulsar la pequeña agricultura, mientras que en otras sirve únicamente para mantener la actividad agropecuaria e incluso a veces desfavorece a los campesinos. El que se dé una u otra situación depende sobre todo de los elementos inciertos inherentes a la agricultura (por ejemplo clima, precios de mercado, posibilidad de transportes, etc.). Además el crédito a largo plazo se suele asociar a la idea de avance de la actividad

campesina, mientras que el de corto plazo se relaciona con la mantención de esta. En lo referente a la relación que existe entre los campesinos con el banco e INDAP, los agricultores pequeños prefieren a este último, puesto que en la mayoría de las ocasiones no exige aval y/o garantías, permite renegociar y prorrogar las deudas, cobra intereses más bajos por deudas pendientes y la relación que existe con el personal es cercana. En cambio, agricultores medianos prefieren trabajar con bancos porque otorgan mayores montos, son más eficientes y menos burocráticos, además de tener una normativa clara y constante.

4. Propuesta de encuesta.

La encuesta fue construida usando como guía los criterios identificados a nivel de Usuarios de la pauta final (Tabla N° 13) y los trabajos citados en la sección 3.1 del capítulo Material y Métodos. No se construyó dentro de la encuesta un capítulo para examinar las hipótesis de impacto a nivel de Localidades, ya que para evaluar estos efectos se necesitaría caracterizar a todos los hogares de la localidad y no solamente a los usuarios de créditos de INDAP. Para evaluar los impactos que puedan existir en la localidad, se recomienda recurrir a otros instrumentos ya desarrollados y aplicados, como por ejemplo el Censo de Población y Vivienda 2002, realizado por el INE (Instituto Nacional de Estadísticas).

La encuesta se puede ver en el Anexo 5. Consta de 38 preguntas distribuidas en cinco partes (A, B, C, D y E). La primera parte son preguntas que tienen que ver con datos del encuestado, fundamentalmente el lugar donde vive. Las siguientes cuatro partes tienen como objetivo probar las hipótesis de evaluación de impacto. La segunda parte de la encuesta incluye preguntas que buscan corroborar si existen cambios en los factores de producción. La tercera parte intenta evaluar cambios en el proceso productivo. La última parte de este segmento de la encuesta consiste en realizar cálculos sobre productividad, que los deberá hacer el encuestador o el equipo que analice la información. No se deben preguntar por estas operaciones al encuestado pues son lentas de realizar y en algunas ocasiones no sabrá cómo hacerlo. Sin embargo, él proveerá de toda la información necesaria para que el equipo pueda determinar los valores de productividad. Asimismo, es recomendable que dichos cálculos sean hechos posteriormente a la entrevista y no durante ella, para no demorar innecesariamente el proceso e impacientar al usuario del programa. Todos los cálculos que se deban realizar se encuentran bajo el encabezado “*Solamente para*

el encuestador” por lo que estas preguntas pueden ser saltadas durante la encuesta, para revisarlas una vez finalizado el encuentro con el usuario. La cuarta etapa de la encuesta mide posibles modificaciones en la situación financiera. Se divide en dos capítulos. El primero en que se hacen estimaciones de rentabilidad y algo de ingresos, a cargo exclusivo del entrevistador, y el segundo estima transformaciones en el patrimonio del hogar. Finalmente, la quinta etapa de la encuesta, evalúa transformaciones en la calidad de vida.

DISCUSIÓN

1. Identificación de ámbitos y criterios de evaluación de impacto de los Programas de Crédito.

1.1. Identificación de niveles de impacto.

Comúnmente en los trabajos sobre evaluaciones de este tipo los niveles de impacto que se mencionan son Hogar, Empresa e Individual (Sebstad et al., 1995; AIMS, 1998; AIMS, 1999; Barnes y Sebstad, 2000; Hulme, 2000; Nelson, 2000; Schäfer, 2001; AIMS, 2002; Zohir y Matin, 2002). En cambio en este estudio fueron identificados los niveles Institución y/o Programa, Localidades y Usuarios.

Primero, se identificó el nivel Institución y/o Programa. Los criterios e indicadores definidos a este nivel, dicen relación más bien con el rendimiento de la institución (o programa) y no tanto con los impactos.

En segundo lugar, en los mismos trabajos mencionados en párrafos precedentes (excepto en AIMS, 1999; AIMS, 2002 y Zohir y Matin, 2002), se identifica el nivel de impacto comunidad, que se refiere a transformaciones en empleo, ingreso, redes y organizaciones sociales, infraestructura local, migración. Este nivel de impacto es equivalente al que en este trabajo se denominó Localidades.

Por último, a nivel individual los principales impactos que se pueden encontrar tienen que ver con transformaciones en cualidades de las personas (por ejemplo autoestima y autoconfianza, liderazgo, control sobre recursos, poder en toma de decisiones, mayor participación en la comunidad, etc.) y algunos con cambios materiales (mayor cantidad de bienes personales como ahorros, joyería, vestuario, etc.) Sin embargo, en los cuestionarios y grupos focales realizados, se hizo poca mención a variaciones cualitativas y ninguna mención al cambio en los bienes personales; razones por las cuales en este trabajo no se consideró un nivel individual.

Además, en las opiniones vertidas por los funcionarios de INDAP y los usuarios de créditos, no hubo una clara distinción en cambios que pudiesen ocurrir en la empresa agrícola y aquellos que hubieren en el hogar. Esto se debe a la idiosincrasia del campo chileno, donde los ámbitos hogar y empresa se entremezclan, por lo cual si ocurren cambios en uno necesariamente ello implica variaciones en el otro. Por este motivo, los

niveles hogar y empresa se consideran como uno sólo, que en este caso pasa a llamarse Usuarios.

1.2. Identificación de criterios *ex - ante*.

Los criterios *ex - ante* que se ocupan para evaluar la factibilidad de un proyecto o programa antes de financiarlo y/o ejecutarlo, no tienen que ver con la evaluación de los resultados o impactos de un programa, que son aquellas transformaciones que ocurren después de que el proyecto o el programa se ejecuta (impactos *ex - post*). Sin embargo al ser consultados por criterios para la evaluación de impacto, tanto expertos como funcionarios de INDAP, dieron entre otras respuestas, criterios de evaluación *ex - ante*. Lo anterior refleja confusiones para distinguir entre la viabilidad de un programa y sus resultados o impactos. Como en este trabajo se busca evaluar los impactos del programa, criterios *ex - ante* se descartaron y el trabajo se centró en aspectos que son modificados producto del uso del crédito.

1.3 Identificación de ámbitos y criterios a nivel Institución y/o Programa.

Estos criterios también fueron identificados por usuarios. Es interesante destacar que estos pudieron captar que su comportamiento de pago tiene influencia sobre INDAP, y por lo tanto sobre futuros préstamos que se les puedan hacer, así que encuentran importante que se les evalúe en este sentido.

Los criterios e indicadores definidos a este nivel, no se seleccionaron de manera rigurosa, por lo que en la pauta final aparecen imprecisiones. Por ejemplo en la categoría de criterios, se pueden encontrar como ejemplos *comportamiento crediticio, recursos humanos, crédito a largo plazo con subsidios*. Las inexactitudes aparecen sobre todo a nivel de indicadores, como *condonaciones de deudas, plazos trámites para alternativas de financiamiento, calendarios por zona para cada rubro, control sobre clientes*. Las razones principales de no haber hecho una selección profunda, son que por una parte, este trabajo se centra preferentemente en los cambios observados en usuarios de créditos, es decir busca estimar los impactos en la vida de los usuarios más que conocer el rendimiento institucional. Por otra parte, el evaluar el rendimiento de la institución de microfinanza para hacer evaluaciones de impacto, enmascara las respuestas de los clientes y los reales

beneficios de los servicios de financiamiento. De hecho, la complejidad de toda evaluación de impacto radica en los numerosos factores interrelacionados que se conjugan al momento de que el cliente tome una decisión o lleve a cabo una acción, y afectan la eficiencia de la organización para alcanzar impactos positivos (Hulme, 1997; Hulme, 2000; Simanowitz, 2001b). Por último, en INDAP, es común hacer evaluaciones institucionales. En particular el Departamento de Asistencia Financiera debe realizar un balance de gestiones anual, a través del cual se pueden estimar varios de los criterios e indicadores sugeridos, como por ejemplo la composición de la cartera de clientes por grupos de mujeres y hombres, cantidad de clientes por región, tasas de recuperación de los créditos y tasas de morosidad.

De todos modos, los criterios e indicadores sugeridos en las respuestas a los cuestionarios y durante los grupos focales, coinciden con los parámetros existentes en la literatura. Es así como los indicadores *cantidad de clientes mujeres, número de clientes que reciben crédito, tasa de retención de clientes*, permiten evaluar el alcance y la profundidad de la institución. Para conocer la calidad de la cartera se pueden usar algunos indicadores sugeridos como *tasas de morosidad, cartera en riesgo (30 días), porcentaje de recuperación anticipada*. Para evaluar productividad y eficiencia se pueden emplear *productividad de los funcionarios, período de tiempo en la colocación de los créditos corto y largo plazo*. Para el criterio viabilidad financiera, sirven los indicadores *autosuficiencia operativa, rendimiento de los activos, coeficiente de suficiencia del capital*. Para evaluar características cualitativas del programa o institución como la adicionalidad, se puede emplear el indicador sugerido en las respuestas dadas por los funcionarios de INDAP: *verificar la articulación de otros instrumentos de INDAP (programas de riego, bonos de producción agrícola familiar) complementarios al crédito solicitado*.

Desde luego, los criterios e indicadores posibles de evaluar a nivel institucional no se consideraron al construir la encuesta para probar las hipótesis de impacto. El motivo de ello, es que los criterios definidos a este nivel, se refieren a datos que son posibles de obtener a partir de un análisis de los registros que puedan existir en INDAP, como por ejemplo historial de endeudamiento del usuario, cantidad y tipo de usuarios de los sistemas de crédito, niveles de pago de los créditos, etc. Por lo tanto, deja de tener sentido buscar estos datos a partir de consultas a usuarios de los créditos.

1.4 Identificación de ámbitos y criterios a nivel Localidades.

Este grupo de criterios y subcriterios estarían verificando el impacto que tiene en forma agregada el crédito sobre la localidad en su conjunto, condición que se produce porque la cobertura o alcance del programa es extensa y por lo tanto afecta a la mayoría de habitantes de una localidad (BID, 2002; BRAC, 2002; Cohen, 2003). Por esta misma razón, si el alcance del crédito es bajo, los impactos observables pueden ser insignificantes y difíciles de aislar de otros factores y/o programas.

Para otros autores, estos impactos serían efectos que, además de ocurrir en los usuarios del programa, se extienden naturalmente a toda la comunidad e incluso a nivel regional o nacional (McGregor, 2000; BRAC, 2002; Zohir y Matin, 2002). Por ejemplo si un productor gracias al crédito amplía su empresa rural, quizás necesite contratar más mano de obra y con ello estará contribuyendo a disminuir la cesantía de la localidad. En este sentido, se producirían impactos a nivel comunitario inclusive si la cobertura del microcrédito es baja, por lo que de todas maneras debería evaluarse la existencia de impactos en la localidad.

Los ámbitos definidos en este trabajo son *empleo, asociatividad, migración y condición de los hogares según los métodos NBI o LP*. El único ámbito que se eliminó y que no aparece en la pauta final (Tabla N° 14) es *medio ambiente*. La razón es que el programa de microcréditos en particular, no tiene entre sus objetivos mitigar impactos ambientales ni incorporar prácticas de conservación y por ello deja de tener sentido verificar transformaciones de este tipo en las localidades donde viven los usuarios.

Los criterios seleccionados son *variación del empleo en la localidad* (asociado al ámbito *empleo*), *cambios en el nivel de migración local* (asociado a *migración*) y *pobreza e indigencia* (ambos bajo *condición de los hogares*). Estos dos últimos criterios se miden utilizando la Línea de pobreza y la Línea de Indigencia.

Todos los criterios definidos son cuantificables y fáciles de medir, pero para evaluarlos se necesita caracterizar a todos los hogares de la localidad y no sólo a los usuarios de créditos, por ello no se usaron estos criterios en la construcción de la encuesta.

1.5 Identificación de ámbitos y criterios a nivel Usuarios.

Los ámbitos de impacto que podrían evaluarse a este nivel están relacionados con cambios que podrían ocurrir en las personas que piden préstamos a INDAP, por lo que son

relevantes de analizar cuando se considera el crédito como instrumento de desarrollo. Al ser datos susceptibles de ser recolectados haciendo consultas directamente a los usuarios de créditos individuales, constituyen una guía al construir la encuesta.

Cuatro ámbitos (*cambio en factores de producción, cambios en proceso productivo, cambio en la situación financiera y cambios en la calidad de vida*) fueron identificados desde las primeras etapas del trabajo (cuestionarios a expertos) y se mantuvieron hasta el final del proceso. En general, las respuestas sobre criterios hicieron mención a “aumentos” (por ejemplo *aumento en los factores de producción*). Sin embargo, aquí se reemplazó ese término por “cambios” puesto que así se refleja la posibilidad de que los impactos sean tanto positivos como negativos.

Los ámbitos de evaluación, corresponden a aquellos aspectos de la vida de los usuarios del crédito donde eventualmente podrían existir cambios producto de la aplicación del programa de créditos. Los criterios son hipótesis de impacto, es decir son equivalentes a las transformaciones que se esperan tras aplicar el programa. Es decir, un ámbito es un conjunto de varias hipótesis de impacto o criterios que tienen características comunes.

El listado final de cuatro ámbitos y los 11 criterios seleccionados es el siguiente:

1.5.1. Ámbito *cambios en factores de producción*.

La pauta final (Tabla N° 13), conserva solamente cuatro de los seis subcriterios iniciales. Estos son:

- *Cambios en activos de la producción agrícola*: Los activos son todos los bienes y derechos de una empresa valorables en dinero (Chile, 2003). En este caso se incluyen bienes propios, arrendados o recibidos en mediería.
- *Cambios en pasivos de la explotación agrícola*: Los pasivos son el valor total de los recursos que financian los activos de la empresa (Chile, 2003), es decir las deudas que pueda tener una empresa.
- *Cambios en el patrimonio de la explotación agrícola*: El patrimonio es la diferencia entre el activo y el pasivo contable de una empresa (Chile, 2003).
- *Cambios en el capital de trabajo*: El capital de trabajo de una empresa son los bienes de esta que no se destinan al consumo, sino a seguir el proceso productivo, en forma de auxiliares o directamente para incrementar el patrimonio material o financiero (Chile, 2003).

El primer criterio (*cambios en activos*) fue mencionado por los tres grupos consultados, por lo tanto podría ser uno de los impactos más esperables. Los cuatro criterios son fáciles de medir y cuantificar a través de las encuestas a usuarios. En el caso de que los cambios sean positivos en los criterios concernientes a activos, patrimonio y capital de trabajo, habría un mejoramiento de la situación de los usuarios. En cambio, el criterio *cambios en pasivos* es difícil de interpretar. Un aumento en el endeudamiento no necesariamente es negativo, ya que puede deberse a la adquisición de deudas para inyectar más recursos al sistema productivo y mejorar su producción.

El criterio *variación de la calidad de pequeño agricultor independiente*, fue descartado porque es difícil de definir y por lo tanto de medir. El criterio *cambios en la cantidad de trabajo* es difícil de interpretar. Por ejemplo si existe un aumento en las horas de trabajo, podría ser porque existe mayor actividad en la empresa y por lo tanto el productor necesita aumentar su jornada laboral, pero también podría ser que por falta de dinero tuvo que despedir mano de obra y para reemplazarla debe dedicar más tiempo trabajando. Otro ejemplo es que gracias al crédito el productor podría contratar trabajadores y estaría aumentando la cantidad de mano de obra, pero también podría comprar tecnología con lo cual disminuiría la mano de obra. Sin embargo, las dos situaciones representan una mejoría en la empresa del campesino, por lo tanto en ambos casos hay impactos positivos. Por esta dificultad en la interpretación este criterio se descartó.

1.5.2. *Ámbito cambio en proceso productivo.*

En la pauta final (Tabla N° 13) sólo se dejaron dos criterios de los seis que habían inicialmente. Los criterios seleccionados son:

- *Cambios en la productividad*: Esta es la relación entre el producto obtenido y los insumos empleados (Chile, 2003).
- *Cambios en el uso de la superficie de la propiedad agrícola.*

El primer criterio fue definido por expertos funcionarios y usuarios, por lo tanto debería ser una de las primeras hipótesis a comprobar. Para ambos criterios, que son cuantificables a partir de indicadores y pueden ser evaluados con ayuda de una encuesta a usuarios, los aumentos significan que ha mejorado la situación del beneficiario.

El criterio *diversificación productiva* que aparece en la pauta síntesis fue incluido en el criterio *cambios en el uso de la superficie agrícola*, ya que al medir estos últimos se

puede verificar si ha existido o no diversificación. Por otra parte la diversificación puede ser síntoma de poco trabajo y baja productividad (AIMS, 1997b). Por lo tanto la interpretación de este criterio no es clara.

Los criterios *cambios en las condiciones tecnológicas de la producción, cambios en la gestión empresarial y cambios en los canales de comercialización* son difíciles de definir, por lo tanto de medir, así que fueron descartados. Este último también es difícil de interpretar, ya que si se vende a través de un canal determinado (por ejemplo, supermercados), no es necesariamente mejor que ese canal sea reemplazado por otro (por ejemplo, empresa exportadora).

1.5.3. *Ámbito cambios en la situación financiera.*

En la pauta (Tabla N° 13) se mantuvieron tres criterios:

- *Cambios en la rentabilidad de la unidad de producción:* La rentabilidad es la tasa de retorno de una inversión, es decir el beneficio generado en determinado período de tiempo relacionado al valor del capital invertido (Chile, 2003).
- *Cambios en los ingresos de la empresa y del hogar.*
- *Cambios en los bienes del hogar.*

Los dos últimos criterios fueron mencionados por los tres grupos, por ello debieran ser hipótesis de impacto a comprobar en primera instancia. Aumentos en cualquiera de los tres criterios implican una mejoría en la situación financiera de los usuarios de créditos individuales de INDAP.

Se eliminó *cambios en financiamiento* ya que es indefinible. Tampoco se comprendió a qué se referían aquellos que dieron este criterio como respuesta, ni se pudo inferir su significado a partir de los indicadores sugeridos (como *bancabilización, mejoramiento de la relación activos vs. pasivos, cambios en los requerimientos de financiamiento futuros*).

El segundo criterio eliminado fue *estabilización del ingreso intertemporal*. De hecho, en las empresas agropecuarias suelen existir aumentos de las ventas e ingresos en relación a las temporadas agrícolas (AIMS 1997b; Zeller, 1999; Zohir y Matin, 2002). El crédito puede tener efectos aumentando los ingresos y a partir de ello el consumo y la acumulación de bienes. También puede disminuir las variaciones estacionales de ingresos y consumo. Esto es particularmente importante para las personas más pobres, ya que reduce el riesgo que tienen de no disponer de los niveles mínimos de ingresos para asegurar su

alimentación u otras necesidades básicas, mejorando la capacidad de lidiar con el riesgo. (Zeller, 1999; Zohir y Matin, 2002). A pesar de la evidencia sobre lo interesante que puede ser medir este criterio, se descartó del listado final ya que la medición necesita registros sobre ingresos. Si estos no existen se debería apelar a la memoria de los encuestados para que recuerden los ingresos de temporadas anteriores, lo cual es improbable y muy impreciso (AIMS, 1997b). Otro motivo es que se necesita demasiado tiempo para su evaluación (meses o años).

1.5.4. *Ámbito cambios en calidad de vida.*

Estos cambios fueron asociados mayormente a créditos a largo plazo tanto por funcionarios, expertos, como usuarios

A la pauta se le hicieron varias modificaciones. La primera es que los criterios *cambios en la cantidad de necesidades básicas insatisfechas* y *cambios en el acceso a servicios básicos*, se consideraron como uno solo, pues el método NBI ya mide la existencia en los hogares de servicios básicos como agua y alcantarillado. Sin embargo, no aparecen en la pauta final (Tabla N° 13) puesto que para aplicar el método NBI se necesita mayor tiempo de dedicación y al incluirlo en la encuesta esta se alargaría innecesariamente.

La segunda modificación es la eliminación de los criterios *cambios en el bienestar general* y *cambios en el bienestar psicológico*, pues ambos miden cualidades de las personas y por esto mismo los cambios son difíciles de dimensionar. Estos criterios fueron mencionados por los funcionarios de INDAP y con mucho énfasis por los usuarios de créditos, quienes son ciertamente los que mejor pueden pronosticar variaciones de este tipo, pues son los directamente afectados por el programa.

En tercer lugar se unieron los criterios *cambios en salud*, *cambios en alimentación* y *cambios en vestuario*, en un solo criterio que pasó a denominarse *cambios en gastos diversos*.

De esta forma la pauta final (Tabla N° 13), incluye solo dos criterios:

- *Cambios en educación básica, media, universitaria y de otro tipo.*
- *Cambios en gastos diversos.*

Ambos criterios fueron mencionados tanto por expertos, como por funcionarios de INDAP y usuarios, por lo tanto son impactos esperables.

Los cambios positivos en la educación de cualquier nivel siempre indican una mejor situación. Sin embargo los aumentos en gastos, no se pueden interpretar siempre como beneficiosos. Por ejemplo un mayor gasto en salud podría producirse porque el usuario del crédito está pagando un sistema previsional de salud o bien porque ha enfermado.

El problema de estos criterios es que si existe un cambio en ellos, no necesariamente es efecto directo del crédito, podría ser resultado de la aplicación de otros programas e incluso de externalidades (por ejemplo edad del beneficiario). Para poder determinar si el crédito es la causa de las transformaciones en la vida del campesino, se recomienda aplicar otros métodos de investigación como entrevistas en profundidad, grupos focales, estudios de caso, encuestas sobre salida de usuarios del programa, etc. (Sebstad *et al.*, 1995; AIMS, 1997a; Hulme, 1997; AIMS, 1998; Barnes y Sebstad, 2000; Hulme, 2000; Nelson, 2000; Portisch, 2001; Schäfer, 2001; Simanowitz, 2001a; Simanowitz, 2001b; AIMS, 2002; Copestake *et al.*, 2002; Revollo-Wright, 2004; Simanowitz, 2004).

2. Indicadores asociados a los criterios de evaluación de impacto de los Programas de Crédito.

El trabajo de selección de indicadores se realizó solamente con los criterios existentes a nivel Usuarios. La mayor consideración que se tuvo al escoger uno u otro indicador es la factibilidad de recoleccionar los datos para evaluarlo (Mayoux, 2002). Además se consideró si estaban claramente definidos y si miden aquellos elementos de la vida del productor que se consideraron más relevantes.

La primera observación que se debe hacer sobre los indicadores, es que hubo una confusión en su definición. Hubo algunas respuestas vagas que no corresponden a ella, como *registros en DICOM, Databusiness u otros, mantención de la pequeña propiedad campesina, Leyes ISO, proactividad, verificación que las inversiones realizadas signifiquen una modernización del rubro*. En general esta confusión se presentó al medir propiedades cualitativas de los posibles cambios. Todos estos indicadores poco precisos fueron descartados.

Asimismo, se eliminaron los indicadores que miden variaciones exageradamente puntuales, como por ejemplo *cambio en producción de quesos*, ya que no permiten medir impactos más amplios, limitando el estudio. A este tipo de indicadores se les fue agrupando

bajo mediciones menos detalladas. Siguiendo el mismo ejemplo anterior, los indicadores *cambios en producción de quesos, diferencias medias de volumen medio por producto o rubro principal, producción obtenida respecto a superficie cultivada*, fueron reemplazados por un único indicador, *cambios en niveles de productividad de cultivos o rubros principales*.

Algunos indicadores, si bien se ajustan a la definición y son posibles de medir, su cuantificación es sumamente engorrosa de realizar. Por ejemplo para determinar el indicador *porcentaje de la superficie asociada correctamente a sus capacidades de uso*, primero habría que estudiar el terreno y luego ir determinando las proporciones de superficie que en él existen con sus respectivas capacidades de uso. Luego habría que ver qué usos se le dan a cada proporción del terreno y posteriormente verificar si ese uso se corresponde con la capacidad del suelo. Finalmente habría que calcular el porcentaje de superficie que está adecuadamente usado según su capacidad.

En general existe inconmensurabilidad de los indicadores asociados a un mismo criterio, es decir las unidades de medida de los indicadores son diferentes, por lo que finalmente no se puede definir con certeza si los cambios en el criterio son positivos, neutros o negativos. Ejemplificando lo anteriormente expresado: si aumentan las inversiones en maquinaria (que sería una mejora en la situación del beneficiario), pero a la vez disminuye el tamaño de la propiedad agrícola (que implicaría empeorar condiciones del campesino), entonces el cambio en los activos ¿es positivo o negativo? Para evaluar con mayor exactitud qué aspectos mejoraron o empeoraron en la vida del beneficiario y poder determinar si finalmente el crédito tiene un impacto positivo o negativo, se recomienda observar la situación global y no entramparse en detalles, además de apoyarse en otros métodos de investigación, como por ejemplo entrevistas en profundidad, grupos focales o estudios de caso.

Los criterios y sus indicadores asociados se detallan en los párrafos que siguen a continuación.

2.1. Criterio *cambios en activos de la producción agrícola*.

Los indicadores asociados a este criterio son:

- *Cambio en inversiones en vehículos, maquinarias, herramientas* (\$)
- *Cambio en el tamaño de la propiedad agrícola* (\$)

- *Cambio en las construcciones productivas (no pertenecen a la vivienda) (\$)*

Estos tres indicadores quedaron definidos en base a los principales bienes productivos que se consideró puede tener un pequeño agricultor en Chile. Se incluyen vehículos como camionetas, camiones, automóviles de cualquier tipo. Maquinarias como segadoras, enfardadoras, sistemas de riego automático, bombas, grupos electrógenos, máquinas de ordeña y por herramientas artefactos como palas, hachas. Las construcciones productivas pueden ser invernaderos, gallineros, salas de ordeña, bodegas, galpones, cercos, mangas, pozos, estanques.

Los tres indicadores, coinciden en su unidad de medida (\$: monto de dinero en moneda nacional). El indicador *cambio en tamaño de la propiedad agrícola* se puede medir en monto de dinero, evaluando el valor o costo del terreno agregado, ya sea este comprado, arrendado o bien dado en mediería, pues en este último caso se le podría imputar un valor.

Si en cualquiera de los tres indicadores existen aumentos será positivo en la vida del pequeño agricultor.

2.2. Criterio cambios en pasivos de la explotación agrícola.

Existen dos indicadores que pueden mostrar modificaciones asociadas a este criterio:

- *Cambio en el endeudamiento por crédito (\$)*
- *Endeudamiento con INDAP (\$)*

Los indicadores se refieren a mediciones de deudas adquiridas por créditos bancarios para producción agropecuaria, créditos de INDAP y/o créditos de proveedores. Como en este trabajo se determinaron criterios e indicadores que permitan evaluar el efecto de un crédito cuyos objetivos son reforzar y mejorar la actividad agropecuaria, no se consideran deudas por créditos de consumo, hipotecarios u otros, ni préstamos informales.

La medición de ambos indicadores combinados permite además vislumbrar el grado de compromiso que tiene el campesino con INDAP. Por ejemplo si el campesino tiene sólo deudas con el Instituto y no con el banco, talvez es porque no tiene acceso a otro financiamiento y depende absolutamente de los créditos del sistema público.

Estos indicadores pueden ser difíciles de interpretar. Si existe un aumento de las deudas, no necesariamente hay un impacto negativo para el pequeño productor como podría

pensarse, pues el endeudamiento puede significar que el campesino está realizando inversiones que a la larga le generarán mayor retorno de dinero y efectos beneficiosos.

2.3. Criterio *cambios en el patrimonio de la explotación agrícola.*

Como el patrimonio es la diferencia entre el activo y el pasivo, habiendo estimado los dos anteriores, no existirían mayores complicaciones para determinar las variaciones en este criterio. En este caso el criterio es en sí mismo un indicador.

En el caso de que existan aumentos del indicador, el cambio es positivo para el pequeño productor agrícola.

2.4. Criterio *cambios en el capital de trabajo.*

Dentro de esta categoría se identificaron los indicadores:

- *Cambio la valoración de la masa ganadera* (\$)
- *Cambio la valoración de los cultivos* (\$)
- *Cambio en las existencias* (\$)

Se consideró como capital de trabajo a los bienes productivos de importancia que serían la masa ganadera, los cultivos y las existencias que puedan haber en el predio. La valoración de los cultivos podría tener dificultad, pero se podría hacer a partir de las estimaciones del costo por siembra (incluye semillas, fertilizantes y mano de obra).

Los cambios positivos de cualquiera de los tres indicadores se consideran beneficiosos para el productor.

2.5. Criterio *cambios en la productividad.*

En el caso de este criterio existe un solo indicador que es:

- *Cambios en niveles de productividad de cultivos o rubros principales* (\$/ha)

El valor de la producción de un rubro considera el valor de mercado de toda la producción del rubro en cuestión, incluso si la totalidad o parte de esta está destinada al autoconsumo. Idealmente a dicho valor se le deben sustraer los costos de producción, pero habría que ver si se pueden determinar.

Los rubros principales incluyen la producción ganadera y sus derivados: venta y/o consumo de animales de especies productivas, leche, huevos, así como productos procesados como carnes deshidratadas, embutidos, licores en base a leche, queso, yogurt, manjar, cueros, lana y tejidos, miel. La agricultura y sus subproductos como deshidratados de hortalizas, legumbres, frutas o especias, licores, mermeladas, conservas. La producción

de especies forestales y los derivados de ella (madera, astillas, leña, carbón, árboles en barbecho, semillas). También se consideran otros rubros como la floricultura, la producción de plantas ornamentales, artesanía, apicultura, turismo.

Sin duda un aumento en la productividad de los distintos rubros es un impacto positivo, mientras que cambios negativos implican empeoramiento del campesino. Sin embargo, se debe tener cuidado al interpretar estas modificaciones negativas, pues la baja en la productividad es muy susceptible a factores ajenos al programa de créditos, por ejemplo variaciones climáticas.

2.6. Criterio *cambios en el uso de la superficie agrícola.*

Este criterio puede ser evaluado a través de tres indicadores:

- *Cambio en la superficie intervenida respecto a la superficie inicial (%)*
- *Cambios en la superficie usada por diferentes rubros (m² o ha)*
- *Superficie de nuevos rubros productivos (m² o ha)*

En el primer indicador, se considera la superficie que ha sufrido transformaciones con el objetivo de producir después de que el crédito ha sido otorgado. Por ejemplo, aquella superficie en donde se han sembrado cultivos que antes no estaban, se han instalado estructuras para la cría de ganado u construcciones que no pertenezcan a la vivienda como invernaderos o salas de ordeña. Por superficie inicial se entiende a aquella que no estaba intervenida y que tras el crédito sufrió las modificaciones que se nombraron anteriormente.

Los tres indicadores ayudan a tener una visión general de la producción del agricultor, apreciando a qué rubros se dedica (tradicionales, no tradicionales, intensivos, no intensivos). Asimismo, verifican si existe reconversión y diversificación de la producción.

El último indicador permite percibir si existe algún nuevo rubro, que debería implicar que el campesino obtenga mayor retorno de dinero, especialmente si se dedica a rubros novedosos (berries, especias, flores). Eventualmente, el nuevo rubro también podría significar para el campesino pérdidas de dinero por mal manejo de esta nueva producción debido a desconocimiento de técnicas adecuadas.

2.7. Criterio *cambios en la rentabilidad de la unidad de producción.*

Para este criterio los indicadores identificados fueron:

- *Cambio en el margen bruto de la explotación agrícola (\$)*
- *Cambio en el margen bruto por hectárea (rubros principales) (\$)*

- *Retorno sobre patrimonio* (\$)

Para el cálculo de los indicadores que tienen que ver con el margen bruto se considera solamente el valor de aquella porción de la producción que es vendida en el mercado (no la destinada al autoconsumo). A dicho valor se le debería sustraer, en caso de poder ser estimados, los costos de producción. Las mediciones de margen bruto se desagregaron en dos indicadores. El primer indicador, evalúa el margen bruto que deja toda la producción agropecuaria del predio, en su conjunto; y el segundo, el margen bruto según rubro y por hectárea. Ello permite deducir qué rubro es más rentable y conocer si el campesino está enfocando correctamente sus esfuerzos de producción.

El último indicador, llamado también retorno del capital o ROE (Return on Equity), mide las utilidades como porcentaje del capital empresario (Chile, 2003). La dificultad de medición de este indicador, puede radicar en que el pequeño productor agrícola, no sepa evaluar muy bien el capital productivo que posee, sobre todo si tiene bienes que no ha comprado (le han sido regalados o heredados).

2.8. Criterio cambios en los ingresos de la empresa y el hogar.

Los indicadores que evalúan modificaciones para este criterio son:

- *Cambios en el nivel de facturación* (\$)
- *Cambio en el porcentaje de la producción que se destina a ventas* (%)
- *Cambio en ingreso bruto familiar* (\$)
- *Cambio en ingresos agropecuarios* (\$)

El primer indicador permite saber con exactitud los ingresos debidos a actividades agropecuarias, sin embargo no todos los pequeños productores emiten facturas y los que lo hacen, no las emiten en todas las transacciones. Para el caso de productores que no dan factura y que por lo tanto deben estimar sus ingresos según su propio parecer (y no gracias a un método más objetivo y exacto como revisando las factura emitidas), se incluyó el último indicador de este criterio. El indicador *Cambio en el porcentaje de la producción que se destina a ventas* también permite, de cierto modo, estimar los ingresos originados por actividades agropecuarias, pues si se vende un mayor porcentaje, habrá mayores ingresos. Este indicador tiene el riesgo de ser interpretado en forma errónea. Un aumento en el porcentaje de ventas podría ocurrir incluso frente a la disminución de la producción y el

autoconsumo. Al contrario, podría existir disminución en las ventas cuando la producción y el autoconsumo han crecido.

El ingreso bruto familiar es el generado por todos los miembros de la familia a través de actividades agropecuarias u otras (negocios no agropecuarios, trabajos remunerados, asignaciones familiares, jubilaciones, etc.). Se asume que si mejora el ingreso bruto familiar, aumenta el consumo del hogar y se mejorará la situación de todos los miembros que lo componen, lo cual tampoco ocurre necesariamente. Por ejemplo Khondkar (2001) en su trabajo sobre mujeres rurales de Bangladesh demuestra como a pesar de que existan aumentos del ingreso del hogar, las mujeres siguen manejando la misma cantidad de dinero.

Finalmente, la comparación entre el ingreso bruto familiar y los ingresos agropecuarios, deja vislumbrar la importancia que tiene la actividad empresarial agropecuaria dentro del hogar. Si la mayoría de los ingresos del hogar provienen de actividades agropecuarias, entonces un aumento del ingreso generado por estas últimas, manteniéndose el mismo nivel de ingresos generados por actividades no agropecuarias, implica también un mejoramiento de los ingresos brutos del hogar.

2.9. Criterio *cambios en los bienes del hogar.*

En este caso fueron definidos tres indicadores:

- *Cambios en el monto de ahorros del hogar* (\$)
- *Adquisición de bienes para el hogar* (\$)
- *Cambios en las construcciones de la vivienda* (\$)

El primer indicador, asume que todos aquellos que pueden ahorrar, lo hacen para su hogar y no en forma personal y supone que si aumentan los ahorros del hogar, será beneficioso para todos los miembros que lo componen.

En cuanto a la *adquisición de bienes para el hogar*, se habla de bienes que sean útiles para todos sus integrantes, excluyendo los bienes de uso personal.

Con respecto al último indicador, indudablemente si existen ampliaciones, construcciones de nuevas habitaciones, baños o cocina, reemplazos de estructuras envejecidas o en mal estado, cambio de algunos materiales de construcción (por ejemplo el techo), se produce un mejoramiento en la situación de vida del pequeño productor y los integrantes del hogar.

2.10. Criterio Cambios en educación básica, media, universitaria y de otro tipo.

Los cambios en educación se pueden evaluar a través de los siguientes indicadores:

- *Cambio en la escolaridad de las personas mayores de 15 años* (n° de años de estudio de las personas mayores de 15 años)
- *Cobertura educacional de enseñanza básica* (% de personas de 6 a 14 años que está cursando enseñanza básica)
- *Cobertura educacional de enseñanza media* (% de personas de 15 a 18 años que está cursando enseñanza media)
- *Cobertura educacional de enseñanza universitaria o de otro tipo* (% de personas de 19 a 30 años que está cursando enseñanza universitaria o de otro tipo)
- *Cambio en número de personas que han realizado un curso de capacitación* (n° de personas)

El primer indicador mide la cantidad de años de estudios de las personas mayores de 15 años, considerando que esa es la edad en que se completa la enseñanza básica en Chile. En este trabajo interesa saber si dentro del hogar existen personas que teniendo más de 15 años han retomado sus estudios y en qué magnitud la cantidad de años de estudio se modifica.

Sobre los indicadores que miden cobertura educacional, las edades que aparecen entre paréntesis son aquellas en que debería estar empezando y terminando el período educacional mencionado en el indicador.

Además de la educación básica, media y universitaria o técnica, se incluyó el último indicador, para conocer si el pequeño productor maneja algún otro tipo de conocimientos.

2.11. Criterio *cambios en gastos diversos.*

Para evaluar este criterio se pueden usar los indicadores:

- *Cambio en gastos de salud* (\$)
- *Cambio en gastos de alimentación* (\$)
- *Cambio en gastos de vestuario* (\$)

Los indicadores se escogieron en base a los ámbitos que mayor incidencia pueden tener en la calidad de vida. Como se explicó precedentemente, los aumentos en gastos, no son siempre beneficiosos, sobre todo en lo referente a salud. Cabe mencionar que en los grupos focales, mencionaron como indicador *avance de la dueña de casa a pequeña*

agricultora. Aunque este indicador fue eliminado, pues fue difícil de definir y medir, fue la única instancia donde se mencionó un impacto sobre género. Es importante verificar impactos que puedan ocurrir en las mujeres, ya que un amplio porcentaje de los usuarios de programas de microcrédito son de sexo femenino y porque ellas en muchas culturas tiene menor estatus y oportunidades limitadas (AIMS, 1997a). Además, la participación en estos programas, no necesariamente mejora la situación de bienestar de la mujer, por lo que al evaluar el impacto que estos programas tienen sobre el género, se genera información significativa en relación a los impactos que puedan haber a nivel de individuos (AIMS, 1997a).

3. Otros resultados de los grupos focales.

Los grupos focales son una manera de hacer entrevistas cualitativas más profundas que una encuesta, arrojando resultados diferentes a los objetivos principales de este trabajo. Así pueden enriquecer la visión sobre el impacto real de los créditos individuales y ayudar a establecer de mejor manera la causalidad directa del programa en relación a los impactos observados (AIMS, 1997a; Hulme, 1997; Hulme, 2000; Schäfer, 2001; Simanowitz, 2001a; AIMS, 2002; Copestake *et al.*, 2002; Simanowitz, 2004).

En cuanto a su relación con las actividades agropecuarias, se confirma que no existe una separación real entre trabajo y vida, por lo que los ingresos generados a través del trabajo agrícola y aquel generado por otras actividades se confunden. Por esto mismo se justifica en la evaluación de impacto considerar bajo un mismo criterio (*cambios en los ingresos de la empresa y el hogar*) ambos tipos de ingresos. Tampoco distinguen entre los progresos empresariales y los que han hecho en la calidad de vida, por lo tanto en la evaluación de impacto se justifica evaluar cambios en educación y salud aún si estas modificaciones no son efectos directos del crédito.

Además de lo anterior se vislumbra que en general los usuarios están satisfechos con el programa de créditos, pues este les permite desarrollarse, tanto a nivel económico como en calidad de vida, a pesar de ser este cambio muy lento. En este sentido, se podría decir que el crédito a largo plazo presenta impactos positivos aumentando los activos, el patrimonio y el capital de trabajo de los pequeños agricultores; mientras que el crédito a corto plazo tiene impactos positivos aumentando fundamentalmente el capital de trabajo.

Los asistentes a los grupos focales no mencionaron cambios en el proceso productivo (productividad y uso de la superficie agrícola) ni cambios en la situación financiera (rentabilidad de la unidad de producción, ingresos de la empresa y el hogar; y bienes del hogar), pues estos no fueron considerados por ellos como efectos directos del crédito. Para el caso de créditos a largo plazo fue mencionado un impacto positivo en educación, con la salvedad reconocida por el productor que lo mencionó, de que este no es un resultado directo del crédito.

También fueron reconocidos algunos efectos negativos que podrían tener ambos tipos de créditos, que tienen que ver fundamentalmente con el aumento del endeudamiento (*cambios en pasivos*). Sin embargo, el que exista o no un efecto de este tipo depende más bien de factores externos al crédito y propios de la agricultura (como clima, precios de mercado).

CONCLUSIONES

- En este estudio fueron identificados tres niveles de impacto para el Programa de Créditos Individuales de INDAP: Institución y/o Programa, Usuarios y Localidades.
- Los criterios e indicadores identificados a nivel de Institución y /o Programa, dicen relación con el rendimiento institucional y/o del programa de créditos, más que con el impacto propiamente tal.
- Dentro de este nivel existe un gran número y variedad de criterios e indicadores, destacándose los ámbitos *clientes del programa de créditos individuales*, que permite verificar si se alcanza al público objetivo del programa, y *complementariedad con otros programas de INDAP*, que posibilita conocer la magnitud del aporte cualitativo o cuantitativo de otros programas de INDAP al programa de créditos.
- A nivel de Usuarios, los criterios e indicadores identifican cambios producidos en el hogar y empresa de los usuarios de los créditos.
- A este nivel, destacan los indicadores asociados a *cambios en activos de la producción agrícola, cambios en el patrimonio de la explotación agrícola y cambios en la rentabilidad de la unidad de producción* ya que corresponden a aspectos que estarían influenciados en forma directa por el programa de créditos.
- La mayoría de los indicadores definidos para los Usuarios son claros en su interpretación: un cambio positivo en el criterio representa un mejoramiento en la situación del usuario y uno negativo, un empeoramiento. Sin embargo, existen algunos que pueden presentar dificultades en su interpretación.
- Una de las principales dificultades encontradas es la inconmensurabilidad de los indicadores, es decir, no se pueden medir en la misma unidad y, por lo tanto, tampoco pueden ser agregados en un solo indicador. De esta forma, no es posible saber si en términos globales el impacto será positivo, neutro o negativo.
- Los indicadores no permiten aislar el efecto directo del crédito de otros efectos indirectos. Este es un problema siempre presente en la evaluación de impacto, que el uso de controles (observaciones sin crédito) puede solucionar.

- A nivel de Localidades, los criterios e indicadores identificados miden transformaciones que ocurren en toda la comunidad.
- Los criterios e indicadores asociados a este nivel son pocos en cantidad, cuantificables y fáciles de medir, aunque para ello se debe caracterizar a todos los hogares de la comunidad, lo cual podría complicar su medición. Además son difíciles de interpretar y corresponden más bien a impactos indirectos del crédito, por lo que difícilmente estiman el efecto directo del programa.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- **AIMS. ASSESSING THE IMPACT OF MICROENTERPRISE SERVICES.** 1997a. A guide for assessing the impact of microenterprise services at the individual level. U.S. Agency for International Development (USAID). Washington D.C., E.E.U.U. 45 p.
- **AIMS. ASSESSING THE IMPACT OF MICROENTERPRISE SERVICES.** 1997b. Income and assets as impact indicators. U.S. Agency for International Development (USAID). Washington D.C., E.E.U.U. 30 p.
- **AIMS. ASSESSING THE IMPACT OF MICROENTERPRISE SERVICES.** 1998. Practitioner-led impact assessment: A test in Honduras. U.S. Agency for International Development (USAID). Washington D.C., E.E.U.U. 79 p.
- **AIMS. ASSESSING THE IMPACT OF MICROENTERPRISE SERVICES.** 1999. An assessment of the impact of Sewa Bank in India: Baseline findings. U.S. Agency for International Development (USAID). Washington D.C., E.E.U.U. 55 p.
- **AIMS. ASSESSING THE IMPACT OF MICROENTERPRISE SERVICES.** 2002. Research strategy for the AIMS core impact assessments. U.S. Agency for International Development (USAID). Washington D.C., E.E.U.U. 55 p.
- **ALVARADO, J.; CAJAVILCA, J.; GALARZA, F.** 1999. Prácticas prometedoras en finanzas rurales: Perú, Chile y Bolivia. Centro Peruano de Estudios Sociales (CEPES). Lima, Perú. 19 p.
- **ALVARADO, J.; GALARZA, F.** 2002. Fundación Agrocapital de Bolivia: pionera otorgando préstamos individuales en las áreas rurales. **In** Wenner, M. Alvarado, J; Galarza, F. Prácticas prometedoras en finanzas rurales: Experiencias de América Latina y El Caribe. Centro Peruano de Estudios Sociales (CEPES). Lima, Perú. pp. 223 – 254.
- **ALVARADO, J.; GALARZA, F.; CAJAVILCA, J.** 2002. El entorno económico, legal y regulatorio: Hacia la Profundización de los mercados financieros rurales. III. El entorno de los mercados financieros rurales en Bolivia, Chile y Perú. **In** Wenner, M. Alvarado, J; Galarza, F. Prácticas prometedoras en finanzas rurales: Experiencias de América Latina y El Caribe. Centro Peruano de Estudios Sociales (CEPES). Lima, Perú. pp. 127 – 166.
- **AROCA, P.** 2002. Estudios de microcrédito en Brasil y Chile. Universidad de Illinois. Urbana, E.E.U.U. 13 p.

- **BAKER, J.** 2000. Evaluación del impacto de los proyectos de desarrollo en la pobreza: Manual para profesionales. Banco Mundial. Washington D.C., E.E.U.U. Serie Directivas de Desarrollo. 117 p.
- **BARNES, C.; SEBSTAD, J.** 2000. Guidelines for microfinance impact assessment. U.S. Agency for International Development (USAID). Washington D.C., E.E.U.U. 75 p.
- **BARTOL, K. ; MARTIN, D.** 1994. The Delphi Method. In: Management. 2^a ed. McGraw-Hill. pp. 266-267.
- **BICCIATO, F.; FOSCHI, L.; BOTTARO, E.; IVARDI, F.** 2002. Microfinanzas en países pequeños de América Latina: Bolivia, Ecuador y El Salvador. CEPAL. Santiago, Chile. Serie Desarrollo Productivo N° 121. 61 p.
- **BID. BANCO INTERAMERICANO DE DESARROLLO.** 2002. Evaluation of MIF Projects: Microfinance. BID. Washington D.C., E.E.U.U. 66 p.
- **BOND, R.** 2004. Impact Assessment of Rural Enterprise Development (RED) Projects. Enterprise Development Impact Assessment Information Service (EDIAIS). Manchester, Reino Unido. 27 p.
- **BRAC. BANGLADESH RURAL ADVANCEMENT COMMITTEE CENTRE FOR DEVELOPMENT MANAGEMENT.** 2002. Workshop Proceedings of Imp – Act Thematic Group Meeting on Understanding the Wider Impacts of Microfinance. Imp-act. Brighton, Reino Unido. Serie Programme Document N° 14. 28 p.
- **CARO, J. C.** 2003. La dimensión de las microfinanzas rurales en América Latina: Un análisis comparativo de cuatro países. Red Internacional de Metodologías de Investigación de Sistemas de Producción (RIMISP). Santiago, Chile. 25 p.
- **CHILE. MINISTERIO DE AGRICULTURA.** 1993a. Ley N° 19.213. Sustituye la Ley Orgánica del Instituto de Desarrollo Agropecuario N° 18.910. 4 mayo 1993.
- **CHILE. MINISTERIO DE AGRICULTURA.** 1993b. Instituto de Desarrollo Agropecuario. Reglamento General de Créditos. 28 marzo 1993. 12 p.
- **CHILE. MINISTERIO DE AGRICULTURA.** 1995. Normas para la Aplicación del Reglamento General de Créditos 1995. 12 abril 1995. 42 p.
- **CHILE. MINISTERIO DE ECONOMIA.** 2003. Diccionario. [en línea] <<http://www.economia.cl/economiafinal.nsf/Noticias?OpenForm&diccionario&B> > [consulta: 11-2004]

- **CHRISTEN, R.** 2001. Comercialización y desvío de la misión: La transformación de las microfinanzas en América Latina. Grupo Consultivo de Ayuda a la Población más Pobre (CGAP). Washington D.C., E.E.U.U. Serie Estudios Especiales N° 5. 24 p.
- **COHEN, M.** 1997. Micro-credit benefits the client: Evidence from control group studies. U.S. Agency for International Development (USAID). Washington D.C., E.E.U.U. Serie Microenterprise Development Brief N° 36. 4 p.
- **COHEN, M.** 2003. The Impact of Microfinance. [en línea]. Donor Brief N° 13: 2 p. <http://www.cgap.org/docs/DonorBrief_13.pdf> [consulta: 05-2004]
- **COPESTAKE, J.; JOHNSON, S.; WRIGHT, K.** 2002. Impact Assessment of Microfinance: Towards a New Protocol for Collection and Analysis of Qualitative Data. Centre for Development Studies (CDS). Bath, Reino Unido. 18 p.
- **CUMBRE SOBRE EL MICROCRÉDITO.** 1997. Declaración y Plan de Acción. [en línea]. <<http://www.microcreditsummit.org/spanish/declarationspanish.htm>> [consulta: 05-2003]
- **FERES, J. C.; MANCERO, X.** 2001. El método de las Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI) y sus aplicaciones en América Latina. CEPAL. Santiago, Chile. Serie Estudios Estadísticos y Prospectivos N° 7. 53 p.
- **GONZÁLEZ-VEGA, C.; GRAHAM, D.** 1995. State-owned agricultural development banks: Lessons and opportunities for microfinance. Ohio State University. Columbus, Ohio. Serie Economics and Sociology. Occasional Paper N° 2245. 46 p.
- **GONZÁLEZ-VEGA, C.** 2002. El entorno económico, legal y regulatorio: Hacia la profundización de los mercados financieros rurales. Introducción. **In** Wenner, M. Alvarado, J; Galarza, F. Prácticas prometedoras en finanzas rurales: Experiencias de América Latina y El Caribe. Centro Peruano de Estudios Sociales (CEPES). Lima, Perú. pp. 69 – 73.
- **GRAMEEN BANK.** 1998. What is Microcredit. [en línea]. <<http://www.grameen-info.org/mcredit/definit.html>> [consulta: 05-2003].
- **GREENBAUM, T.** 1998. The handbook for Focus Group research. 2ª ed. Sage publications. 262 p.
- **HAKIM, M.** 2000. Micro Credit Program of Palli Karma Sahayak Foundation: A case study. Palli Karma Sahayak Foundation (PKSF). Rajendrapur, Bangladesh. 27 p.
- **HAMIDA, E.** 2000. Empowering women through micro-credit: A case study from Tunisia. ENDA Inter-Arabe. El Cairo, Egipto. 10 p.

- **HELMS, B.; LATORTUE, A.; GORONJA, N.** (Eds.) 2002. Micocredit: One of many interventions strategies. Grupo Consultivo de Ayuda a la Población más Pobre (CGAP). Washington D.C., E.E.U.U. Serie Donor Brief N° 2. 2 p.
- **HULME, D.** 1997. Impact Assessment Methodologies for Microfinance: A Review. Grupo Consultivo de Ayuda a la Población más Pobre (CGAP). Washington D.C., E.E.U.U. 15 p.
- **HULME, D.** 2000. Impact Assessment Methodologies for Microfinance: Theory, Experience and Better Practice. World Development 28(1):79-98.
- **INDAP. INSTITUTO DE DESARROLLO AGROPECUARIO.** 2002a. El nuevo INDAP: Modernización y Fortalecimiento Institucional. [en línea]. <http://www.indap.gob.cl/Minuta/MINUTA_CONFERENCIA_PRENSA.doc> [consulta: 07-2004]
- **INDAP. INSTITUTO DE DESARROLLO AGROPECUARIO.** 2002b. Mesa para el desarrollo de la agricultura familiar campesina. INDAP. Santiago, Chile. 48 p.
- **INDAP. INSTITUTO DE DESARROLLO AGROPECUARIO.** 2003a. Cuarta cuenta pública de gestión. [en línea]. <http://www.indap.gob.cl/Cuenta_publica/documento%20CUENTA.pdf> [consulta: 07-2004]
- **INDAP. INSTITUTO DE DESARROLLO AGROPECUARIO.** 2003b. Balance de Gestión Integral Año 2002. [en línea]. <<http://www.indap.gob.cl/BGI/BGI2002.doc>> [consulta: 07-2004]
- **INDAP. INSTITUTO DE DESARROLLO AGROPECUARIO.** 2003c. Balance del Departamento de Asistencia Financiera. Año 2002. INDAP. Santiago, Chile. 127 p.
- **INDAP. INSTITUTO DE DESARROLLO AGROPECUARIO.** 2004a. ¿Qué es INDAP? [en línea]. <<http://www.indap.gob.cl>> [consulta: 07-2004]
- **INDAP. INSTITUTO DE DESARROLLO AGROPECUARIO.** 2004b. Nuestra misión. [en línea]. <<http://www.indap.gob.cl>> [consulta: 07-2004]
- **KHANDKER, S.** 1998. Fighting Poverty with Microcredit: Experience in Bangladesh. Oxford University Press for The World Bank. New York, E.E.U.U. 241 p.
- **KHANDKER, S.** 2001. Does Micro-finance Really Benefit the Poor?: Evidence from Bangladesh. [en línea]. <<http://www.microfinancegateway.org/static/2736.htm>> [consulta: 05-2003]
- **KHONDKAR, M.** 2001. Women's Empowerment in Bangladesh: Credit is not a Panacea. One World Action. Londres, Reino Unido. 25 p.

- **LARIVIÉRE, S.; MARTIN, F.; ETHIER, F.** 1998. Questions clés en matière de microfinance et orientations pour l'avenir. Agence Canadienne de Développement International (ACDI). Ottawa, Canadá. Serie Discussion N° 0198. 73 p.
- **LITTLEFIELD, E.; MORDUCH, J.; HASHEMI, S.** 2003. ¿Constituye el microfinanciamiento una estrategia eficaz para alcanzar los objetivos del milenio? Grupo Consultivo de Ayuda a la Población más Pobre (CGAP). Washington, D.C., E.E.U.U. Serie Enfoques N°24. 12 p.
- **LyD. LIBERTAD Y DESARROLLO.** 2003. INDAP: ¿Enfrentando la pobreza rural o fomentando el clientelismo? [en línea]. Temas Públicos N° 630: 7-11. <<http://www.lyd.cl/temaspublicos/temas2003/630.pdf>> [consulta: 06-2003]
- **MATUS, A.** 2003. La caja negra del INDAP. La Nación. Santiago, Chile, 27 de Mayo. pp. 2 – 7.
- **MAYOUX, L.** 2002. What do we want to know? Selecting indicators [en línea]. <<http://www.enterprise-impact.org.uk/informationresources/toolbox/selectingindicators.shtml>> [consulta: 08-2004]
- **McGREGOR, J. A.** 2000. ¿Cómo puede la valoración de impacto tener en cuenta impactos sociales y económicos más amplios? Imp-act. Brighton, Reino Unido. Serie Papeles del Informe N° 3. 10 p.
- **MORDUCH, J.** 1998. Does microfinance really help the poor?: New evidence from flagship programs in Bangladesh. Stanford University. Stanford, E.E.U.U. 46 p.
- **NELSON, C.** 2000. Learning from Clients: Assessment Tools for Microfinance Practitioners. The Small Enterprise Education and Promotion Network (SEEP). Washington D.C., E.E.U.U. 341 p.
- **ODEPA OFICINA DE ESTUDIOS Y POLÍTICAS AGRARIAS.** 2000. Clasificación de las Explotaciones Agrícolas del VI Censo Nacional Agropecuario según Tipo de Productor y Localización Geográfica. ODEPA. Santiago, Chile. Documento de Trabajo N° 5. 94 p.
- **PANJAITAN-DRIOADISURYO, R.; CLOUD, K.** 1999. Gender, self-employment and microcredit programs: An Indonesian case study. The Quarterly Review of Economics and Finance. N° 39: 769-779.
- **PARKER, J.; PEARCE, D.** 2001. Microfinanzas, donaciones y respuestas no financieras para la reducción de la pobreza: ¿Dónde encaja el microcrédito? Grupo Consultivo de Ayuda a la Población más Pobre (CGAP). Washington, D.C., E.E.U.U. Serie Enfoques N°20. 11 p.

- **PEARCE, D.; GOODLAND, A.; MULDER, A.** 2004. Microfinance institutions moving into financing for agriculture. Grupo Consultivo de Ayuda a la Población más Pobre (CGAP). Washington, D.C., E.E.U.U. Serie Information Note on Microfinance and Rural Finance N° 2. 4 p.
- **PITT, M.; KHANDKER, S.; CARTWRIGHT, J.** 2003. Does micro-credit empower women? Evidence from Bangladesh. Banco Mundial. Washington D.C., E.E.U.U. Serie World Bank Policy Research Working Paper N° 2998. 57 p.
- **PORTISCH, A.** (ed.) 2001. Primera Reunión Virtual sobre Enfoques y Metodologías de Evaluación de impacto. Imp-act. Brighton, Reino Unido. Serie Documentos del Programa N° 17. 17 p.
- **PRENNUSCHI, G.; RUBIO, G.; SUBBARAO, K.** 2002. Seguimiento y evaluación. In: Banco Mundial; Fondo Monetario Internacional (FMI). Libro de Consulta para Estrategias de Reducción de la Pobreza. Banco Mundial. v.1.
- **REVOLLEDO-WRIGHT, K.** 2004. Assessing the social performance of microfinance using the QUIP: findings from Huancayo, Chimbote and Cajamarca, Peru. Imp-act. Brighton, Reino Unido. Serie Working Paper N° 10. 21 p.
- **ROURA, H.; CEPEDA, R.** 1999. Manual de identificación, formulación y evaluación de proyectos de desarrollo rural. Santiago, Chile. CEPAL. Serie Manuales N° 2. 303 p.
- **SANFUENTES, A.** 2002. INDAP: una propuesta para que no siga botando la plata. [en línea]. Informe N° 209. Economía: s.p.
<<http://www.asuntospublicos.cl/informe.php?id=209>> [consulta: 06-2003]
- **SCHÄFER, B.** 2001. Guidelines for Impact Monitoring & Assessment in Microfinance Programmes. German Technical Cooperation (GTZ). Frankfurt, Alemania. 182 p.
- **SCHREINER, M.; YARON, J.** 1999. The Subsidy Dependence Index and Recent Attempts to Adjust It. Microfinance Risk Management. Saint Louis, E.E.U.U. 44 p.
- **SCHREINER, M.** 2001. Las microfinanzas en la zona rural de Argentina. Microfinance Risk Management. Saint Louis, E.E.U.U. 45 p.
- **SEBSTAD, J.; NEILL, C.; BARNES, C.; CHEN, G.** 1995. Assessing the impacts of microenterprise interventions: a framework for analysis. U.S. Agency for International Development (USAID). Washington D.C., E.E.U.U. Serie USAID Managing for results. Working paper N° 7. 91 p.
- **SIMANOWITZ, A.** (ed.) 2001a. Reunión virtual sobre metodologías del gravamen del impacto. Imp-act. Brighton, Reino Unido. Serie Lineamientos N° 1. 26 p.

- **SIMANOWITZ, A.** 2001b. From Event to Process: Current Trends in Microfinance Impact Assessment. Imp-act. Brighton, Reino Unido. Serie Guidelines N° 5. 19 p.
- **SIMANOWITZ, A.** 2004. Diseñando sistemas de Evaluación de Impacto para Mejorar el Impacto y la Comprensión del Impacto. Imp-act. Brighton, Reino Unido. Serie Documentos de Trabajo N° 8. 16 p.
- **STEELE, F.; AMIN, S.; NAVED, R.** 1998. The impact of an integrated micro-credit program on women's empowerment and fertility behavior in rural Bangladesh. Save the Children, USA. Nueva York, E.E.U.U. 43 p.
- **WENNER, M.** 2003. Indicadores Institucionales: respuesta a cuestionario enviado en Septiembre del 2003 a expertos en materia de evaluación socioeconómica de programas sociales y en financiamiento rural. [comunicación personal]
- **ZELLER, M.** 1999. The Role of Micro-Finance for Income and Consumption Smoothing. BID. Washington, D.C., E.E.U.U. 25 p.
- **ZOHIR, S.; MATIN, I.** 2002. Wider Impacts of Microfinance Institutions: towards defining the scope and methodology. Imp-act. Brighton, Reino Unido. Serie Guidelines N° 6. 45 p.

Anexo N° 1:

Cuestionario enviado a expertos en materia de evaluación socioeconómica de programas sociales y en financiamiento rural; y a funcionarios de INDAP.

Criterios de evaluación de Créditos Individuales de INDAP

A continuación le presentamos algunos antecedentes que le permitan contextualizar sus respuestas. INDAP es un organismo público que promueve el desarrollo económico, social y tecnológico de la agricultura familiar campesina. Su misión es **promover condiciones, generar capacidades y apoyar con acciones de fomento, el desarrollo productivo sustentable de la agricultura familiar campesina y sus organizaciones**. Para ello ha creado diferentes servicios, entre los cuales, se hallan los programas de Crédito a Corto Plazo Individual y a Largo Plazo Individual.

El **Crédito a Corto Plazo Individual** se orienta a financiar las necesidades anuales de la explotación, para lo cual se otorgan montos que se deben devolver en un plazo máximo de un año. El **Crédito a Largo Plazo Individual** tiene por objetivo financiar inversiones en bienes de capital destinados al establecimiento y desarrollo de rubros de largo período de maduración, otorgando préstamos que deben ser pagados en un plazo superior a un año. Ambos créditos están dirigidos a pequeños productores agrícolas que cumplen con los requisitos para ser usuarios de INDAP y no tienen deudas morosas con la institución. INDAP exige como garantías de pago del crédito y dependiendo del monto requerido y de la categoría del usuario, desde mutuo sin aval o con aval calificado, hasta garantías reales equivalentes por lo menos a 120% del monto del crédito. El prestatario debe devolver el monto otorgado más los reajustes e intereses del crédito acumulados a la fecha de pago.

1. ¿Considera Ud. que los criterios para evaluar **el impacto** los créditos individuales a **largo plazo** son diferentes a aquellos que evalúan los créditos individuales a **corto plazo**?

SI

No

2. ¿Cuáles considera usted que son los criterios que deben ser tomados en cuenta para evaluar **el impacto** de los programas de crédito individuales de INDAP? Si Ud. opina que los criterios para corto o largo plazo son **diferentes**, indique con una cruz para cual o cuales tipo(s) de crédito es relevante el criterio sugerido.

	Criterio	Corto plazo	Largo plazo
1			
2			
3			
4			
5			
6			
7			
8			
9			
10			

3. ¿Qué **indicador o indicadores** asociaría Ud. a cada uno de los criterios que mencionó con el fin de medir el impacto de los créditos individuales?

	Criterio	Indicador(es)
1		
2		
3		
4		
5		
6		
7		
8		
9		
10		

Muchísimas gracias por su colaboración y tiempo.

Anexo N° 2:

Cuestionario enviado a expertos en materia de evaluación socioeconómica de programas sociales y en financiamiento rural.

1. La siguiente lista expone criterios y subcriterios de evaluación que debiesen ser tomados en cuenta para evaluar el impacto de los Créditos a Corto y Largo Plazo Individual de INDAP, a diferentes niveles. Consideramos **impacto** como **el cambio en el bienestar general de los usuarios de un programa tras la aplicación de este.**

Junto a cada criterio y/o subcriterio existen 5 columnas donde le solicitamos (usted deberá) indicar con una cruz el nivel de relevancia que le asigna a cada criterio; tomando en cuenta que:

MI = es un criterio **Muy Irrelevante**

I = es un criterio **Irrelevante**

0 = es un criterio indiferentemente relevante o irrelevante

R = es un criterio **Relevante**

MR = es un criterio **Muy Relevante.**

Además se incluye una columna **N** (No sabe o No responde) la que usted puede marcar en caso de que no supiera qué contestar, o bien en caso de que no entendiera el criterio o subcriterio mencionado.

Nivel: Institución y/o Programa								
Ámbito	Criterio	Subcriterio	MI	I	O	R	MR	N
Clientes de los programas de créditos individuales	Selección de postulantes	Historia crediticia del cliente: responsabilidad y cumplimiento de compromisos						
	Cantidad de clientes							
	Características de los clientes							
	Objetivos de los clientes							
Recursos utilizados por el programa de créditos individuales	Costo del programa	Magnitud relativa de los gastos administrativos						
	Recursos humanos	Conocimiento de los objetivos del programa por parte de los funcionarios						
		Relación funcionario/clientes						
		Productividad de los funcionarios						
Características de los créditos	Flexibilidad de los servicios prestados							
	Montos							
	Subsidios	Subsidios implícitos						
		Subsidios explícitos						
	Cobertura de riesgos	Condonaciones de deudas						
		Existencia de incentivos para el pago oportuno de préstamos						
		Cumplimiento de contratos (desde desembolso hasta el pago oportuno de deudas)						
	Alternativas de financiamiento para los clientes	Características de alternativas						
		Conocimiento de las alternativas						
		Razones para recurrir o no a alternativas						
Resultados del programa de créditos individuales	Eficiencia	Capital						
		Pérdidas						
		Morosidad						

Nivel: Usuarios								
Ámbito	Criterio	Subcriterio	MI	I	O	R	MR	N
Cambio en factores de producción	Activos productivos							
	Empleo							
Cambios en el proceso productivo	Productividad	Aumento de la capacidad productiva media						
		Aumento de la capacidad productiva acumulada						
		Diferencias de volumen por unidad de recurso (terreno, equipamiento, trabajador)						
	Estructura productiva	Cultivos más lucrativos						
		Diversificación productiva						
	Mercados	Penetración de nuevos mercados						
Cambios en la situación financiera	Rentabilidad							
	Ingresos	Cambios en ingresos						
		Estabilización del ingreso intertemporal						
Patrimonio del hogar								
Cambios en calidad de vida	Necesidades básicas							
	Educación	Básica, media, universitaria						
		Capacitación						
	Salud							
Alimentación								

Nivel: Localidades								
Ámbito	Criterio	Subcriterio	MI	I	O	R	MR	N
Empleo	Variación en el empleo							
Condición de los hogares (LP o NBI)	Pobreza							
	Indigencia							
Medio ambiente	Mejoramiento del medio ambiente							
	Mitigación de impactos							

2. Según su opinión, ¿faltaría algún ítem, criterio o subcriterio de relevancia no incluido en esta lista? Si su respuesta es afirmativa, indique cuál sería el criterio faltante.

Anexo N° 3:

Pauta de desarrollo de los grupos focales realizados con usuarios de los Programas de Crédito Individuales de INDAP.

1. Presentación de equipo de trabajo. Objetivo de estudio. Reglas del juego. Grabación.
2. Presentación de participantes: nombre, ¿de dónde son?, ¿qué crédito pidieron y para qué?
3. Hábitos e interese respecto al crédito:
 - ¿Por qué razón pidieron el crédito?
 - ¿Cuál era la idea o imagen que querían lograr? ¿Cuál era su objetivo particular al pedir el crédito? ¿Se cumplió? (da cuenta de los aspectos relevantes para el beneficiario, al margen si son los institucionales)
 - ¿Cuántas veces han pedido el crédito?
 - ¿Cuándo lo han pedido? ¿Lo han usado para lo que lo pidieron? ¿O lo han usado en otras cosas? (¿En qué cosas lo han usado?)
 - ¿Cómo hacen para pagarlo? (¿Cómo reordenan sus dineros familiares?)
 - ¿Lo están pagando? ¿Está pagado? ¿Fue condonado?
4. ¿Cuál es la idea (objetivo) de este sistema de créditos? (objetivo de INDAP)
5. ¿Ustedes dirían que el crédito es una buena alternativa o forma para fomentar el desarrollo? ¿Por qué razón?
6. ¿Cómo podríamos probar que es una buena alternativa? ¿Cómo lo podríamos medir? ¿Qué cosas serían importantes de medir? (dimensiones) ¿Y cómo podríamos medir eso? (indicadores concretos)
7. Por último:

- ¿Qué sienten respecto al sistema de créditos?
- ¿Qué cosas están fallando en el sistema de créditos? (¿A qué se deben esas fallas?) ¿Cómo se podrían arreglar? (temas de gestión, pago, selección de postulantes, características del crédito: montos, flexibilidad, cobertura de riesgos, etc...)
- ¿Qué cosas están funcionando bien?

Otras dimensiones en las que hay que poner atención:

- Uso que se le da al dinero, efectos locales, efectos sociales, impacto en desarrollo rural vs. en hogares, objetivos de INDAP.
- Historia de postulantes.
- Activos productivos que aumentan o aumento del empleo, cambio en el proceso productivo o en tipos de productos, cambios económicos (ingresos, patrimonio del hogar), cambios en calidad de vida, cambios en la tenencia de la tierra, capitalización.
- Cambios locales: empleo, pobreza, medio ambiente.

Anexo N° 4:

Pauta de criterios *ex - ante* de evaluación de proyectos, obtenida a partir de cuestionarios a expertos en evaluación socio-económica de proyectos y/o en micro financiamiento rural y Jefes de Departamento, Directores Regionales y Jefes de Área de INDAP.

Criterios <i>ex - ante</i>	Indicadores
Capacidad de pago demostrada por el cliente	Flujo de caja del proyecto
Riesgo del deudor	Análisis histórico del deudor, garantías, patrimonio familiar, endeudamiento, análisis de flujo o ingresos
Rentabilidad del proyecto	Margen bruto, VAN ¹ , TIR ² y variantes
Riesgo de la inversión (de mercado y climática)	Sensibilización del VAN ³
Análisis de riesgo financiero	
Flujo de caja del proyecto	Flujo de caja del proyecto
Período de maduración del proyecto	PRC ⁴ , flujo de caja del proyecto
Experiencia y conocimiento del negocio del deudor	Inversiones realizadas en el rubro, rendimiento (productividad) histórico, nivel de ventas
Nivel de inversión a realizar y aporte del deudor	(Crédito solicitado / Monto total de la inversión) x 100
Estudio de mercado	Caracterización de la demanda de mercado, nivel de ventas factibles
Proyección de mercado (precio)	Valor exportaciones, Dólar / unidad

¹ VAN (Valor Actual Neto): Consiste en actualizar los flujos futuros netos de operación (ingresos y egresos) y compararlos entre ellos para verificar si los beneficios son mayores que los costos actualizados (Roura y Cepeda, 1999)

² TIR (Tasa Interna de Retorno): Tasa de descuento que iguala los flujos netos de operación de un proyecto a la inversión inicial, es decir una tasa que iguale el VAN a cero (Roura y Cepeda, 1999)

³ Sensibilización del VAN: Identifica el efecto de los cambios en los valores de las variables (por ejemplo costos de la mano de obra, precio de los insumos, coeficiente de ahorro de fertilizantes) sobre la rentabilidad del proyecto (Roura y Cepeda, 1999)

⁴ PRC (Período de Recuperación del Capital): Tiempo en años en que un proyecto es capaz de cubrir su inversión inicial (Roura y Cepeda, 1999)

Anexo N° 5:

Encuesta de evaluación de impacto de los Programas de Créditos Individuales de INDAP, elaborada a partir de la propuesta de criterios e indicadores establecida por expertos, funcionarios de INDAP y usuarios del programa.

Fecha encuesta

(dd/mm/aaaa)

A. DATOS GENERALES DEL ENTREVISTADO

1. Ubicación del hogar

Localidad: _____ Comuna: _____

Provincia: _____ Región: _____

2. Sexo: Masculino Femenino

3. Edad: _____ años

4. Estado civil:

1 = casado, conviviente 3 = viudo

2 = separado, divorciado 4 = soltero

5. ¿Cuántas personas viven en su hogar?

Adultos (personas de 18 o más años)

Niños (personas de 17 o menos años)

B. FACTORES DE PRODUCCIÓN

Activos de la producción agrícola

6a. ¿Usted tiene vehículos? Sí No

En caso de que la respuesta sea sí:

6b. ¿Qué tipo de vehículos posee y cuál es su valor aproximado en pesos chilenos?

Tipo de vehículo:	Cantidad	Valor (pesos chilenos)
Automóviles		\$
Camionetas		\$
Camiones		\$
Otros (especificar):		\$
Total		\$

7a. ¿Usted tiene maquinaria como colosos, segadoras, trilladoras, chopeadoras, bombas de agua, grupos electrógenos, máquina de ordeña, etc.? Sí No

En caso de que la respuesta sea sí:

7b. ¿Qué tipo de maquinaria posee y cuál es su valor aproximado en pesos chilenos?

Tipo de maquinaria:	Cantidad	Valor (pesos chilenos)
		\$
		\$
		\$
Total		\$

8a. ¿Usted tiene herramientas de cualquier tipo? Sí No

En caso de que la respuesta sea sí:

8b. ¿Qué tipo de herramientas posee y cuál es su valor aproximado en pesos chilenos?

Tipo de herramienta:	Cantidad	Valor (pesos chilenos)
		\$
		\$
		\$
Total		\$

9a. ¿Usted es propietario de terrenos? Sí No

En caso de que la respuesta sea sí:

Superficie de hectáreas que el entrevistado posee

Valor estimado de dicha superficie (pesos chilenos)

<input type="text"/>	has.
\$ <input type="text"/>	

9b. ¿Usted arrienda terrenos?

Sí No

En caso de que la respuesta sea sí:

Superficie de hectáreas arrendadas

has.

Costo del arriendo mensual (pesos chilenos)

\$

Cantidad de meses que piensa arrendar el terreno

meses

Costo total del arriendo

\$

(costo del arriendo mensual x cantidad de meses)

9c. ¿Usted ocupa terrenos en mediería?

Sí No

En caso de que la respuesta sea sí:

Superficie de hectáreas en mediería

has.

Costo de la mediería (en términos cualitativos) _____

Costo de la mediería (pesos chilenos), si es posible de ser evaluado

\$

Cantidad de meses que piensa tener el terreno en mediería

meses

Costo total de la mediería

\$

(costo de la mediería x cantidad de meses)

10a. ¿Tiene usted construidas instalaciones productivas como invernaderos, gallineros, sala de ordeña, bodegas, cercos, pozos, estanques, etc.?

Sí No

En caso de que la respuesta sea sí:

10b. ¿Qué tipo de construcciones posee y cuál es su valor aproximado en pesos chilenos?

Tipo de construcción:	Cantidad	Valor (pesos chilenos)
		\$
		\$
		\$
	Total	\$

Pasivos de la producción agrícola

11. ¿Cuál es el monto en pesos chilenos del crédito individual otorgado por INDAP?

\$

12. Tipo de crédito individual

1 = Corto Plazo

2 = Largo Plazo

3 = ambos

13a. Aparte del crédito individual, ¿tiene usted otra deuda con INDAP, como créditos a empresas u otras organizaciones?

Sí No

En caso de que la respuesta sea sí:

13b. ¿Cuál es el monto en pesos chilenos de las deudas con INDAP que no sean por créditos individuales?

\$

14a. Aparte de las deudas con INDAP, ¿tiene usted otras deudas, por ejemplo con bancos, cooperativas o prestamistas? Sí No

En caso de que la respuesta sea sí:

14b. ¿Con qué institución o persona está endeudado y cuál es el valor aproximado de la deuda en pesos chilenos?

Tipo de prestatario:	Valor (pesos chilenos)
Bancos	\$
Instituciones financieras	\$
Cooperativas	\$
Cajas de compensación	\$
Informales (prestamistas, familiares, amigos)	\$
Otros (especificar):	\$
Total	\$

Solamente para el encuestador:

a. Monto de la deuda total debida a creditos

(Sumar montos totales de preguntas 11, 13b y 14b): \$

b. Monto de la deuda debida a créditos individuales de INDAP

(pregunta 11): \$

c. Porcentaje de la deuda total debida a crédito individual de INDAP, se calcula aplicando la siguiente fórmula:

$\frac{b.}{a.} * 100$ %

Patrimonio de la producción agrícola

Para el encuestador solamente:

Valor total de activos (en pesos chilenos):

Valor total de vehículos (ver pregunta 6b)	\$
Valor total de maquinarias (ver pregunta 7b)	\$
Valor total de herramientas (ver pregunta 8b)	\$
Valor de terrenos propios (ver pregunta 9a)	\$
Valor de terrenos arrendados (ver pregunta 9b)	\$
Valor de terrenos en mediería (ver pregunta 9c)	\$
Valor de construcciones productivas (ver pregunta 10b)	\$
Total	\$

Valor total de pasivos (en pesos chilenos):

Valor total de la deuda debida a créditos (ver sección **Pasivos de la producción agrícola**, bajo el ítem "Para el encuestador solamente", letra a.) \$

Patrimonio de la explotación agrícola (en pesos chilenos):

Valor total de activos - valor total de pasivos: \$

Capital de trabajo

15a. ¿Usted tiene animales de especies productivas?

Sí No

En caso de que la respuesta sea positiva:

15b. ¿Qué cantidad de animales tiene y cuál es su valor aproximado en pesos chilenos?

Especies animales:	Cantidad	Valor (pesos chilenos)
Bovinos (vacas, vaquillas, novillos, toros, terneros)		\$
Equinos		\$
Porcinos		\$
Ovinos		\$
Caprinos		\$
Aves		\$
Otros (especificar):		\$
	Total	\$

16a. ¿Cuáles son sus tres cultivos principales?

Cultivo 1: _____
Cultivo 2: _____
Cultivo 3: _____

16b. ¿Cuáles son los costos estimados, en pesos chilenos de los siguientes elementos de cada cultivo?

Elementos:	Cultivo 1	Cultivo 2	Cultivo 3
Semillas			
Pago de mano de obra durante el establecimiento del cultivo			
Pago de mano de obra durante la cosecha del cultivo			
	\$	\$	\$
Total (Total Cultivo 1+ Total cultivo 2 + Total Cultivo 3)	\$		

17a. ¿Usted tiene insumos como fertilizantes, semillas, forraje?

Sí No

En caso de que la respuesta sea sí:

17b. ¿Qué insumos tiene y cuál es su valor aproximado en pesos chilenos?

Tipo de insumo:	Cantidad	Valor (pesos chilenos)
		\$
		\$
		\$
	Total	\$

18a. ¿Usted tiene productos sin vender como frutos, verduras, quesos, miel ,artesanías u otros? Sí No

En caso de que la respuesta sea positiva:

18b. ¿Qué productos tiene y cuál es su valor aproximado en pesos chilenos?

Tipo de producto:	Cantidad	Valor (pesos chilenos)
		\$
		\$
		\$
	Total	\$

C. PROCESO PRODUCTIVO

Uso de la superficie de la propiedad agrícola

19a. ¿Cuánta superficie tiene en total su terreno, incluyendo tierras propias, arrendadas o en mediería? has.

19b ¿Cuánta superficie ocupa usted en actividades productivas, es decir que esté sembrada, sostenga construcciones productivas o esté empleada para la crianza del ganado? has.

20a. ¿Produce o elabora algún producto agropecuario que antes no producía? Sí No

En caso de que la respuesta sea positiva:

20b. ¿Cuánta superficie ocupa la producción de este nuevo producto? has.

21. Dentro de los terrenos que posee, arrienda o tiene en mediería, ¿Cuáles son sus tres actividades productivas principales?

Actividad 1: _____

Actividad 2: _____

Actividad 3: _____

22. Estime el valor de los siguientes elementos de cada actividad:

- Superficie del terreno ocupada por la actividad
- Cantidad de producto producida
- ¿Qué cantidad de lo producido destina usted a la venta?
- Si tuviera que vender toda la producción de esta actividad, incluso aquello que usted va a consumir, ¿a qué valor lo haría?
(Valor de la producción)
- ¿A qué valor va a vender la producción destinada a la venta, excluyendo lo que usted va a consumir?
(Valor real de venta de la producción)
- ¿Qué valor tienen los costos de producción de esta actividad?
(Costos de producción)

Actividad 1	Actividad 2	Actividad 3
has.	has.	has.
kg.	kg.	kg.
kg	kg	kg
\$	\$	\$
\$	\$	\$
\$	\$	\$

Productividad

Solamente para el encuestador:

- Valor de la producción
- Costos de producción
- (A): Valor de la producción - costos de producción
- Productividad = A / Superficie del terreno ocupada por la actividad

Actividad 1	Actividad 2	Actividad 3
\$	\$	\$
\$	\$	\$
\$	\$	\$
\$/ha	\$/ha	\$/ha

D. SITUACION FINANCIERA

Rentabilidad de la unidad de producción

Solamente para el encuestador:

- Valor real de venta de la producción = B
- Costos de producción = C
- Margen bruto = B - C
- Margen bruto / superficie destinada a la actividad
(ver pregunta 21b)
- Margen bruto / patrimonio (ver **Patrimonio de la explotación agrícola**)

Actividad 1	Actividad 2	Actividad 3
\$	\$	\$
\$	\$	\$
\$	\$	\$
\$/ha	\$/ha	\$/ha

Ingresos de la empresa y el hogar

Solamente para el encuestador:

Porcentaje de la producción destinado a venta =

$$\frac{\text{Cantidad destinada a venta}}{\text{Cantidad total producida}} \times 100$$

(ver pregunta 21b)

Actividad 1	Actividad 2	Actividad 3
%	%	%

23a. ¿Usted emite facturas? Sí No

23b. ¿Cuánto dinero factura usted mensualmente, en pesos chilenos? \$

24a. ¿Cuántas personas de su hogar generan ingresos (son económicamente activas)?

24b. ¿Cuántas personas de su hogar tienen trabajos con salario fijo?

24c. ¿Cuántas personas de su hogar reciben dinero por otros motivos que no sean trabajo, como asignaciones familiares, jubilaciones, pensiones de viudez, etc?

24d. ¿Cuántas personas de su hogar trabajan con usted, en su explotación agrícola?

25. Sumando los ingresos por las actividades de producción, otros negocios suyos, salarios, dinero de asignaciones o pensiones, ¿a cuánto estima usted que asciende el valor total del ingreso familiar? \$

26. ¿A cuánto estima usted que asciende el valor de los ingresos generado exclusivamente por actividades agropecuarias? \$

Patrimonio del hogar

27a. ¿Usted ahorra para su hogar? Sí No

En caso de que la respuesta sea positiva:

27b. ¿En cuánto estima usted el valor de los ahorros que hayan para su hogar? \$

28. Del siguiente listado, ¿Cuáles son las cosas que su hogar posee y cuál estima usted que es su valor aproximado en pesos chilenos?

Elementos:	Valor (pesos chilenos)
Muebles (juegos de living, comedor, camas y veladores, otros)	\$
Electrodomésticos (cocina, lavadora, refrigerador, congelador, microondas, otros)	\$
Artículos electrónicos (radios, televisores, computadores, otros)	\$
Telefonía (celulares)	\$
Total	\$

29a. ¿Ha modificado la cantidad o el tamaño de habitaciones de su vivienda, por ejemplo haciendo ampliaciones, construyendo nuevas habitaciones, baños o cocina?

Sí No

En caso de que la respuesta sea positiva:

29b. ¿En cuánto estima usted el valor de estas construcciones? \$

30a. ¿Ha modificado alguna parte de su vivienda, por ejemplo reemplazando estructuras en mal estado, cambiando los materiales de construcción a otros mejores o más sólidos?

Sí No

En caso de que la respuesta sea positiva:

30b. ¿En cuánto estima usted el valor de estas modificaciones? \$

E. CALIDAD DE VIDA

Educación básica, media y de otro tipo

31a. ¿Cuántas personas mayores de 15 años existen dentro de su hogar?

31b. Esas personas ¿hasta qué curso llegaron?

Persona 1	Persona 2	Persona 3	Persona 4	Persona 5

32a. En su hogar, ¿cuántas personas tienen entre 6 y 14 años?

32b. De ellas, ¿cuántas asisten a la escuela básica?

33a. En su hogar, ¿cuántas personas tienen entre 15 y 18 años?

33b. De ellas, ¿cuántas asisten a la enseñanza media?

34a. En su hogar, ¿cuántas personas tienen entre 19 y 30 años?

34b. De ellas, ¿cuántas asisten a la universidad o a un instituto técnico?

35 ¿Cuántas personas de su hogar han realizado cursos de capacitación?

36a. ¿Usted gasta mensualmente en previsión de salud (Isapres, Fonasa), ya sea para usted como para algún otro miembro de su hogar? Sí No

En caso de que la respuesta sea positiva:

36b. ¿En cuánto estima usted el valor de este gasto? \$

36c. ¿En cuánto estima usted el gasto mensual que hace en medicamentos, ya sea para usted como para algún otro miembro de su hogar? \$

36d. ¿En cuánto estima usted el gasto mensual que hace en atención médica, ya sea para usted como para algún otro miembro de su hogar? \$

37. ¿En cuánto estima usted el gasto mensual que hace en la alimentación de su hogar? \$

38. ¿En cuánto estima usted el gasto mensual que hace en vestuario, ya sea para usted como para algún otro miembro de su hogar? \$